

DOMINGO REX MUÑOZ: LITERATURA Y MAGISTERIO (1900-H. 1989)

DOMINGO REX MUÑOZ: LITERATURE AND SCHOOLTEACHING (1900-C. 1989)

* Juan Antonio Fernández Rubio

*A Floren Dimas Balsalobre,
por millones de motivos.*

PALABRAS CLAVE

Ensayo
Magisterio
Guerra civil española
Exilio republicano
México
Medios de comunicación

KEYWORDS

*Essay
Schoolteaching
Spanish War
Spanish exile
Mexico
Mass media*

RESUMEN

El maestro nacional Domingo Rex no se limitó a unos pocos niños en un aula escolar. Su labor pedagógica traspasó las fronteras murcianas en provincias de toda España, donde conferenciaba sobre la literatura nacional contemporánea en casinos, ateneos y centros culturales de toda índole. Asimismo, impartió charlas acerca de su patria en Cuba, Brasil, Francia (tanto en la metrópoli como en Argelia) y México. Se exilió a ese país en 1939 por sus ideas republicano-liberales y se convirtió en un empresario televisivo. Su impronta intelectual quedó plasmada en la prensa, sus ensayos e incursiones narrativas.

ABSTRACT

The national Maestro Domingo Rex did not restrict his work to a few children in a school classroom. His didactic work crossed over the Murcian borders to extend over all the provinces of Spain, where he lectured on National Contemporary Literature in casinos and cultural associations and centres of all kinds. Furthermore, he imparted his talks about his homeland in Cuba, Brazil, France (including Algeria) and Mexico. He went into exile in 1939 due to his republican-liberal ideas and became a television businessman. His intellectual imprint is reflected in the press, his essays and narrative incursions.

* Doctor en Literatura. Grupo de investigación «E0C1-01 Didáctica de la Lengua y Educación Literaria» de la Universidad de Murcia / juanantonio.fernandez8@um.es

1. PREFACIO

«El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho». Esta sentencia cervantina, de apariencia aforística, bien pudiera ser el perfecto epitafio para este desconocido lorquino. Su vida, como si del tópico *homo viator* se tratase, estuvo marcada por sus viajes por España, Hispano-américa, Francia y el norte de África, en el desempeño de su oficio como maestro nacional y su labor de conferenciante y escritor. Domingo Rex Muñoz, ilustre murciano y destacado exiliado en las tierras de la antigua Nueva España, fue un bohemio e intelectual, cuyos ensayos, narrativa y artículos periodísticos conforman el testimonio de una mente clara, ordenada y elocuente en diversos temas. Su labor de difusión cultural, literaria y pedagógica sobre su patria en tres continentes, le hace único entre sus congéneres. Sin embargo, pese a ser toda una personalidad de referencia en México, es prácticamente un desconocido en su tierra. Sirva este artículo para dar a conocer su vida y obra, así como para reivindicar su figura y su contribución a las letras, el periodismo y la divulgación cultural.

2. APORTACIONES BIOGRÁFICAS

2.1. Formación primaria y secundaria, estudios de Magisterio e inicios periodísticos (1900-1919)

El siglo XIX se esfumó, dejando una triste herencia para España. Un país sumido en un enorme pesimismo por la pérdida de su identidad imperial, con unas irrelevantes posesiones africanas, que no le proporcionaban peso en la estela política europea, y con la regencia de una reina sin rey, cuyo hijo era menor de edad, por lo que María Cristina de Habsburgo delegó su poder en un consejo de ministros más preocupado de sus intereses, que de las necesidades del pueblo español. En ese contexto, en la madrugada del 22 de agosto de 1900, nació Domingo Felipe del Sagrado Corazón de Jesús Rex Muñoz, hijo natural de la viuda Rosa Rex Muñoz (1860-1927),¹ en el núm. 13 de la calle Posada Herrera, donde residía su abuela, la gibraltareña Catalina Muñoz Moyado, viuda del murciano Domingo Rex Herrera.² El 3 de septiembre, recibió el primero de los sacramentos del ministerio sacerdotal de Diego Pelegrín en la iglesia de San Mateo.³ Para diciembre, Rosa y su hijo estaban empadronados en el núm. 6 de la calle Pérez de Hita, junto con una criada, Francisca Segura, y un sirviente, Alfonso Gómez.⁴ Pocos años después, comenzó a asistir a la escuela:

1 RCL – Partida de nacimiento de Domingo Rex Muñoz: tomo 192, fol. 112, sección 1ª.

2 AML (1064 / tomo 1º) – Padrón Municipal de 1899. Sección de san Mateo, fol. 5 r.

3 APSM – Libro núm. 32 de bautismos de la parroquia de San Mateo de Lorca. Años 1894-1900; fol. 291 r.

4 AML (1096 / tomo 5º) – Padrón Municipal de 1900. Sección de san Mateo; fol. s.n.

Estaba situada en una de las calles céntricas de mi natal ciudad de Lorca y la regentaba un maestro de rebotante salud y dura disciplina. Se llamaba Pedro Antonio Hilario y a su interés y tenacidad debo mi mediana caligrafía y la mecánica recitación de oraciones católicas.⁵

Al margen de las nociones elementales, su tío Andrés le enseñó otros aspectos que marcarían su personalidad, como la lengua francesa, montar en bicicleta y jugar al ajedrez. Además, desde su tierna infancia, le apasionaban las lecturas, principalmente de temas españoles.⁶ El 27 de agosto de 1910, Domingo Rex solicitó al director del Instituto General y Técnico de Murcia su admisión y, el 17 de septiembre, obtuvo un aprobado en el examen de ingreso, el cual constó de un dictado de tres líneas, tomado de *El Quijote*, y una multiplicación de tres cifras. Se incorporó como alumno no oficial colegiado en el curso 1910-1911 y finalizó en el 1915-1916. Destacó en Latín, con dos matrículas de honor (lo que abarató sus matrículas en cursos posteriores); Francés, Gramática, Geografía de España, Historia Universal, Algebra y Trigonometría, Dibujo, Psicología y Lógica y Ética y Retórica de Derecho, con sobresaliente. El 14 de junio de 1916, requirió a la dirección su derecho a presentarse a los ejercicios para la obtención del bachiller.⁷ Finalmente, se le concedió:

Para examinarse de las asignaturas del grado de bachiller, que con tanto aprovechamiento estudia, ha salido para la capital el joven Domingo Rex, en unión de su señora madre.⁸

En noviembre, publicó, en *La Lluvia*, su primer artículo «A orillas del Segura». Poco después, obtuvo el título de maestro en la Escuela Normal.⁹ En su etapa estudiantil en Murcia, solía asistir a un café de la calle Trapería.¹⁰ Mientras tanto, junto con Pedro Navarro, estuvo preparando por libre a estudiantes de bachillerato y Magisterio en clases nocturnas.¹¹ Comenzó a ejercer su profesión interinamente, al tiempo que se inició en las colaboraciones periodísticas:

El primer dinero que gané en mi vida fue desempeñando el cargo de maestro rural en el pueblo de Paterna del Madera, provincia de Albacete, a los 17 años. [...]

No me convenció el trabajo con cuarenta y tantas pesetas mensuales y regresé a Murcia para ingresar como reportero al diario *Levante Agrario*. En

5 REX, 1983; pág. 13.

6 *Ibid.*, pág. 19.

7 AGRM (IAX, 1224/11) – Instituto Alfonso X el Sabio. Expediente académico de Domingo Rex Muñoz, fol. s.n.

8 *El Liberal de Murcia*, 7 de junio de 1912; pág. 1.

9 REX, 1983; págs. 13-14.

10 *Tontolín*, 27 de mayo de 1917; págs. 6-7.

11 *La Lluvia*, 10 de noviembre de 1916; pág. 5.

esa publicación hice mis primeros pinitos de «escribidor» y allí estuve hasta que apareció por la redacción Pedro Luis de Gálvez. [...]

Ante su ofrecimiento de difundir en actos culturales la historia, la belleza y las tradiciones de España, abandoné el diario [...] y me fui con él a Barcelona.

Malos tiempos corrían en la ciudad condal al terminar la primera guerra mundial. [...] Los crímenes [empresarios y anarquistas] en la capital y los alrededores estaban a la orden del día.

El panorama no era muy atractivo para el que como yo ha amado la paz. No eran tampoco muy tranquilizadoras las piruetas de Gálvez a unos pasos de la delincuencia. Y ante aquellas deprimentes perspectivas, un día tomé mi modesto equipaje de bohemio e inicié una nueva etapa de mi vida.¹²

Entre 1917 y 1918, publicó numerosos trabajos en *Tontolín* y estaba preparando una novela, que no publicó, cuyo título pretendía ser *La virgen loca*.¹³ A finales de 1918, en una visita a Cartagena, enfermó de la pandemia de gripe que se produjo al finalizar la guerra.¹⁴ Afortunadamente, probablemente por su juventud, se recuperó favorablemente (lám. 1).



Lámina 1. Retrato fotográfico en una portada de *Tontolín* (24 de junio de 1917)

2.2. La bohemia, conferencias por España y difusión cultural asturiana en Cuba (1920-1923)

De nuevo en la ciudad condal, en enero de 1921, trabajó en el semanario *Renovación*. Esta actividad la compaginaba con la impartición de conferencias, como la que realizó el 7 de ese mes en el Ateneo de la capital catalana,¹⁵ donde visitó la exposición de los proyectos arquitectónicos de Francisco Vaca Morales.¹⁶ Desgraciadamente, la falta de propaganda, provocó que el acto no fuese muy concurrido. Domingo Rex fue presentado por el presidente de dicha asociación Alfonso Donaire y acompañado por los ateneístas Joaquín Téllez de Meneses y Félix Forte. El lorquino habló sobre las vidas y obras de su amigo Gálvez y de Emilio Carrere y leyó algunos de sus ver-

12 REX, 1983; págs. 14-15.

13 *Tontolín*, 6 de enero de 1918; pág. 3.

14 *El Porvenir*, 4 de diciembre de 1918; pág. 4.

15 *Correo de la mañana*, 7 de enero de 1921; pág. 2.

16 *Correo de la mañana*, 7 de enero de 1921; pág. 3.

sos.¹⁷ En febrero, volvió a dejar esa población para continuar con sus obligaciones periodísticas, en esa ocasión partió hacia Mérida, con la intención de cubrir las informaciones acerca del resurgimiento comercial que vivió Extremadura. Visitó poblaciones industriales como Zafra y Azuaga.¹⁸ Prosiguiendo con sus conferencias:

Por más de tres años, anduve vagando por todas las provincias de Españas. En algunos lugares conseguía de casinos o centros culturales pronunciar conferencias sobre asuntos literarios y arte. En otras, lograba colaboraciones en diarios y revistas. Así, con muchos apuros y pocos desahogos, visité y conocí España de norte a sur y de este a oeste.¹⁹

En marzo, asistió a la Peña Escolar de Pozo Blanco (Córdoba), en la que, tras la debida presentación del presidente Tomás Carmona, expuso el tema: «Mosaico literario: apuntes sobre Azorín y Gálvez». Hizo notar la importancia que tiene la cultura literaria y como España se aleja de esto en favor del progreso. Días después, hizo lo propio en el Café Valerio, con el título «La influencia de la literatura en el desenvolviendo de los pueblos». Criticó la tendencia de reglamentar la inspiración, resaltó la diferencia entre la bohemia desarrapada y la elegante, hizo referencias a autores como Azorín y censuró el amaneramiento de Diego San José.²⁰ Al finalizar su ruta cordobesa, pasó a Almería para repetir las referidas conferencias y recopilar datos para la preparación de un libro, que pretendía titular *Ciudades, pueblos, villas...* Esto se dijo de su persona en el *Diario de Almería*:

Además de un enamorado de la literatura y conocedor de la labor realizada en este sentido, por nuestras principales figuras, Domingo Rex es un escritor fecundo y delicado y de su obra literaria ha dejado estimables recuerdos en diversos órganos en que ha colaborado, tanto en Barcelona como en Madrid y Murcia, su pueblo natal.²¹

El 22 de mayo, tuvo lugar una de esas conferencias en la almeriense Sociedad Casino, que versó sobre literatura moderna, donde hizo nuevamente referencia a Azorín, Pedro Luis de Gálvez y Carrere.²² Un día después, zarpó a Melilla en el vapor Villarreal.²³ Una vez allí, visitó la redacción de *El Telegrama del Rif*²⁴ y, en la tarde del 29, en el salón de actos de la Cámara de Comercio, ofreció su conferencia, titulada, en esa ocasión «La sinceridad en la literatura moderna», patrocinada por el Casino Español

17 *Correo de la mañana*, 8 de enero de 1921; pág. 2.

18 *Correo de la mañana*, 25 de enero de 1921; pág. 2.

19 REX, 1983; pág. 19.

20 *La Defensa*, 23 de marzo de 1921; págs. 2 y 3.

21 *El Diario de Almería*, 21 de mayo de 1921; pág. 1.

22 *La Independencia*, 24 de mayo de 1921; pág. 1.

23 *El Diario de Almería*, 24 de mayo de 1921; pág. 1.

24 *El Telegrama del Rif*, 25 de mayo de 1921; pág. 3.

y el Círculo Mercantil.²⁵ En esa visita, se convirtió en el director del periódico *El Popular*.²⁶ Esa conferencia volvió a impartirla en la noche del 25 de agosto en el Centro Artístico de Granada (aprovechaba sus continuos desplazamientos para recopilar información para su libro de viajes).²⁷ Al llegar el otoño, tras pasar una indisposición momentánea de salud,²⁸ continuó con sus conferencias y la elaboración de notas para la referida obra. En diciembre, partió a Alicante con la intención de recitar su exposición sobre la literatura contemporánea en el Casino de esa ciudad.²⁹ Siguió una charla en el Casino de Murcia y otra en la alicantina Villajoyosa.³⁰ En enero de 1922, se marchó a Denia con el mismo cometido³¹ y, en mayo, siguió el Ateneo Mercantil de Cartagena.³² A principios de verano, se publicó, en *El Día de Palencia*, el artículo «El periodista Domingo Rex»:

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción al joven periodista madrileño [error de localización] don Domingo Rex, que conversó con nosotros unos instantes para manifestarnos que viene de varias provincias, entre ellas la de Valladolid, siguiendo un noble y simpático apostolado cultural para difundir por toda la península la labor y el valer de nuestros grandes literatos contemporáneos.

A este fin, se propone dar en nuestra ciudad una conferencia, que a juzgar por los elogios que la prensa le dedica será interesante, porque Domingo Rex no es un desconocido; ha dado conferencias en el Ateneo de Madrid y en los más importantes centros culturales de España, obteniendo en todas partes aplausos y encomios por sus acertados juicios sobre los más renombrados autores contemporáneos.

Este distinguido literato dará en el salón de sesiones de la Sociedad Económica Palentina de Amigos del País, una notable conferencia el miércoles próximo, a las siete y media de la noche.

Versará acerca del tema: «Divagaciones sobre la literatura contemporánea».

Quedan invitadas por nuestro conducto las señoras y señoritas que deseen asistir a escuchar la autorizada palabra del señor Rex.³³

El 6 de junio, en esa cabecera, se publicó un artículo de Rex: «Del vivir andariego»³⁴ y otro, «Alrededor de mis conferencias», en *El Diario Palentino*.³⁵ En el ejemplar de esa fecha de *El Día de Palencia*, se anunció para esa tarde su conferencia, titulada esta vez, «Divagaciones acerca de la

25 *El Telegrama del Rif*, 28 de mayo de 1921; pág. 1.

26 REX, 1983; pág. 19.

27 *La Publicidad*, 25 de agosto de 1921; pág. 2.

28 *La Verdad de Murcia*, 5 de octubre de 1921; pág. 2.

29 *El Luchador*, 2 de diciembre de 1921; pág. 3.

30 *El Liberal de Murcia*, 9 de diciembre de 1921; pág. 1.

31 *El Liberal de Murcia*, 5 de enero de 1922; pág. 1.

32 *El Porvenir*, 9 de mayo de 1922; pág. 1.

33 *El Día de Palencia*, 3 de junio de 1922; pág. 3.

34 *El Día de Palencia*, 6 de junio de 1922; pág. 2.

35 *El Diario Palentino*, 6 de junio de 1922; pág. 1.

literatura contemporánea».³⁶ Pasados unos días, estuvo en Burgos, donde conferenció en los salones del Círculo de la Unión.³⁷ Para el 14 de junio, firmó un contrato con la empresa Fraga para pronunciar charlas en su cadena de teatros por el norte de la península.³⁸ En el diario de Vitoria *La Libertad*, apareció un breve fragmento del libro de viajes que estaba preparando, debido a su visita a esa ciudad para tomar notas.³⁹ En esa estancia, cumpliendo con su contrato, dio su conferencia el 16 en el Casino Artístico. Al anunciar este evento, en el *Heraldo Alavés*, se puede leer:

Por nuestra parte nos limitaremos a copiar algunos juicios sobre su personalidad de conferenciante:

«El señor Rex que es un admirable *causer* tiene palabra fácil y culta, en muchas ocasiones atildada y elegante y posee la virtud de cautivar». *El Tiempo de Alicante*.

«La charla del señor Rex cautivó al público por su elocuencia, por su fondo y por su amenidad». *El Defensor de Albacete*.

Y nuestro querido colega *El Castellano de Burgos* escribe: «El señor Rex tiene una dicción perfecta y clara y posee el dominio de la tribuna como un conferenciante consumado: es de expresión pulida y cadenciosa y demuestra tener un conocimiento perfecto del ritmo literario».⁴⁰

El 20, expuso sus conocimientos en el Círculo Vitoriano con el título «Gálvez, Rubén Darío y Azorín en la literatura contemporánea»:

En el salón principal del Círculo Vitoriano y ante concurrencia no muy numerosa, dio ayer su conferencia el joven literato Domingo Rex.

En breves frases hizo la presentación don Eulogio Serdán.

De la conferencia que dio el sábado Domingo Rex, en el Casino Artístico, a la de ayer en el Círculo, diremos empleando un concepto vulgar, que media un abismo en cuanto al fondo.

Primeramente, nos habló de Pedro Luis de Gálvez, dándonos a conocer su vida, en extremo pintoresca y accidentada, leyendo dos sonetos que acusan la personalidad del infortunado escritor.

Después, refiriéndose a la obra de Rubén Darío, tuvo periodos de gran belleza, haciendo resaltar la potencialidad mental del gran poeta, que hasta en su «Prosa dispersa» se muestra como el lírico famoso que cautiva en «El canto errante», en *Cantos de vida y esperanza* y en «Poema de otoño» y en todas sus producciones que a ningunas otras imitan.

De Azorín, por último, dijo Domingo Rex cosas preciosas, dignas del ilustre escritor, cuya biografía trazó con elocuente palabra, marcando la evolución de la vida del autor de *Castilla* que fácilmente se advierte leyendo

36 *El Día de Palencia*, 6 de junio de 1922; pág. 1.

37 *Diario de Burgos*, 13 de junio de 1922; pág. 1.

38 REX, 1983; pág. 19.

39 *La Libertad*, 14 de junio de 1922; pág. 2.

40 *Heraldo Alavés*, 15 de junio de 1922; pág. 2.

su prosa de algunos lustros atrás y la que avalora hoy las páginas de *ABC*.

De esta evolución deducía Domingo Rex el paralelismo que existe en la vida de los escritores con el correr de los años y las orientaciones que a todo lo humano imprimen los tiempos y las circunstancias.

Muy complacido dejó al selecto auditorio el simpático conferenciante, siendo ovacionado al dar fin a su preciosa disertación.

Sobre los méritos de este joven, enamorado de la literatura, hay otro que le hace digno de todas las simpatías. En la peregrinación que su espíritu inquieto le impone, lleva consigo a su anciana madre, único objeto de sus amores, amores santos que le hacen olvidar su juventud para dedicarla por entero a culto de su adorada viejecita.⁴¹

Siguieron otros actos semejantes: en el nuevo Casino de Eslava (Pamplona), el 2 de julio, con el nombre de «Literatura y literatos»;⁴² en la Unión Artesana de Haro (La Rioja), el 16;⁴³ en el Ateneo de Bilbao, a finales de julio, con el título «Prosistas y poetas contemporáneos»;⁴⁴ y en el Ateneo de Santander, el 11 de agosto, con «Rubén Darío y Azorín en la literatura contemporáneo».⁴⁵ Ese año, participó en la Fiesta de la poesía de Elche⁴⁶ y estuvo en Asturias:

Al llegar a Gijón para actuar en el Teatro Dindurra conocí a la que sería mi mujer [Remedios Pellón Ballesteros].⁴⁷

Sobre ella, según el escritor César González Ruano:

Remedios era hija de un dentista al que Rex hubo de acudir por una infección que tuvo. Remedios se enamoró del trotamundos y dejó una buena burguesía por irse con él a la aventura.⁴⁸

Volviendo a su testimonio:

En el periodo de noviazgo encontré en Gijón a un viejo amigo. Humberto Rivas [Panedas], valioso epígono del movimiento ultra y con él hice un viaje a Cuba para exhibir documentales cinematográficos asturianos.⁴⁹

En la exprovincia de ultramar, en enero de 1923, cuando se había creado La Federación Obrera de La Habana, que derivó en la Confederación Nacional de Obreros de Cuba, y se fundó la Federación Estudiantil Universitaria,

41 *Heraldo Alavés*, 21 de junio de 1922; pág. 2.

42 *El Sol*, 2 de julio de 1922; pág. 3.

43 *La Rioja*, 15 de julio de 1922; pág. 2.

44 *El Sol*, 21 de julio de 1922; pág. 3.

45 *El Cantábrico*, 11 de agosto de 1922; pág. 1.

46 *La Verdad de Murcia*, 4 de noviembre de 1922; pág. 15.

47 REX, 1983; pág. 19.

48 GONZÁLEZ, 2017; pág. 228.

49 REX, 1983; pág. 20.



Lámina 2. En la fotografía: Humberto Rivas, Domingo Rex y Luis Llaneza en una de las veladas en el Teatro Campoamor (La Habana, 1923)

que logró una reforma educativa en ese nivel, Rivas y Rex visitaron la redacción del *Diario de la Marina* y anunciaron su pretensión de impartir una serie de charlas en el Centro Gallero, bajo los auspicios del Centro Asturiano, sobre el proyecto del ferrocarril de las cinco villas, que afectaría a los concejos de Caravia, Villaviciosa, Colunga y Gijón, con el fin de motivar a los empresarios asturianos, residentes en la isla, a colaborar económicamente. También plantearon la realización de una campaña de propaganda en favor de escritores asturianos, entre ellos, Agustín de la Villa, y vender una edición especial (dedicada a Asturias) de la revista *España Gráfica y Literaria*.⁵⁰ Por otro lado, proyectaron unas veladas con conferencias sobre el teatro asturiano y la representación del entremés en bable *Secadiella*, de José Peláez «Pachín de Melás» (montado y dirigido por el actor cubano Luis Llaneza e interpretado por el propio Llaneza, Millares y Costales), así como la proyección de una película, «Asturias en Cuba», comentada por Rivas y Rex, con vistas panorámicas y cantos de esa región (lám. 2).

Todo ello, generó la expectativa de los residentes españoles.⁵¹ Sobre todo, la referida filmación, que se proyectaría el 23 en el Teatro Campoamor de la capital cubana, junto con el resto del citado programa.⁵² A su vez, el 19, en el Centro Asturiano, Rivas y Rex impartieron su conferencia sobre el ferrocarril de las cinco villas, constituyendo su acto de presentación en La Habana y un preliminar de sus futuras veladas.⁵³ Con respecto a la del 23, dos días después, en el *Diario de la Marina*, Manuel Villaverde informó del tremendo éxito de esas actividades y reprodujo el prólogo dramático que recitó Llaneza.⁵⁴ Durante febrero, según esa cabecera, prosiguieron estos españoles con parte de su programa en el Teatro Sauto, de Matanzas, integrándose en el Festival hispano-americano, además de en otras localidades del interior de la isla. En Matanzas, Rex y Rivas comieron con Alberto Riera, de *El Imparcial*, Ismael Obias y Carlos Gómez, del referido *Diario de la Marina*.⁵⁵ A finales de mes, se tributó un homenaje a José Ignacio Rivero, director de dicho periódico, y, en las múltiples adhesiones, se sumaron ambos escritores.⁵⁶

50 *Diario de la Marina*, 7 de enero de 1923; pág. 2.

51 *Diario de la Marina*, 10 de enero de 1923; pág. 14.

52 *Diario de la Marina*, 15 de enero de 1923; pág. 10.

53 *Diario de la Marina*, 21 de enero de 1923; págs. 1, 7, 8, 14 y 22 (en la 14 se recoge, palabra por palabra, la conferencia de ambos ponentes).

54 *Diario de la Marina*, 25 de enero de 1923; pág. 6.

55 *Diario de la Marina*, 18 de febrero de 1923; pág. 23.

56 *Diario de la Marina*, 19 de febrero de 1923; pág. 20.

A principios de marzo, Rex se trasladó a Santiago en tren.⁵⁷ Mientras tanto, los periódicos asturianos elogiaban la atención que se estaba prestando en la nación antillana por proyecto del ferrocarril de las cinco villas, gracias a las campañas del poeta y el ensayista.⁵⁸ Comenzando mayo, Rey y Rivas tenían pensado regresar a España, por lo que un grupo de intelectuales hispano-cubanos prepararon un homenaje de despedida para el 9 en el Teatro Principal de la Comedia de La Habana, que contó con un recital poético, por parte del poeta Gustavo Sánchez Galarraga; una representación teatral del drama *El Ausente*, del propio Rivas; un entremés, interpretado por Sergio Acebal y Eloísa Trías, y música y baile de «la Petit Imperio».⁵⁹ Regresaron en el vapor Cádiz e hicieron una escala en Santa Cruz de Tenerife, donde Rex aprovechó para visitar la redacción del periódico republicano *La Prensa*⁶⁰ (lám. 3).



Lámina 3. En la fotografía: El periodista León Castillo, los literatos Humberto Rivas y Domingo Rex y el dibujante Luis Colao (Gijón, 1923)

Ya en la península, y «con un fajo de dólares» que trajo de Cuba, contrajo matrimonio con Remedios Pellón en la costera población santanderina de Ajo.⁶¹ Según su testimonio:

Casado ya y con algún dinero, me instalé en Madrid con la esperanza de poder vivir de la palabra y de la pluma. Lo conseguí por algún tiempo, pero a manera que las necesidades crecían con el nacimiento de mis hijos la situación económica se fue haciendo cada día más difícil.⁶²

Paralelamente, prosiguieron sus viajes por el país, impartiendo conferencias y recabando información para ese libro acerca de España (y, ahora, sobre sus vínculos con Hispano-américa). Llegó a Palencia en junio⁶³ y en julio a Zamora, donde impartió una charla en el Círculo Recreativo, titulada «La vida y la obra del escritor», y otra en la Escuela Normal, organizada por el Ateneo, denominada «La importancia del Ateneo».⁶⁴ Días después, llegó a Salamanca con su pretensión didáctica⁶⁵ y, de vuelta en Madrid, disertó, el 15 de agosto, en el jardín del Liceo de América sobre el asunto «La labor cultural en el programa hispano-americanista».⁶⁶ En ella expuso:

57 *Diario de la Marina*, 9 de marzo de 1923; pág. 3.

58 *Diario de la Marina*, 15 de marzo de 1923; pág. 3.

59 *Diario de la Marina*, 6 de mayo de 1923; pág. 24.

60 *La Prensa*, 23 de mayo de 1923; pág. 1.

61 REX, 1983; pág. 20.

62 *Idem*.

63 *El Día de Palencia*, 14 de junio de 1923; pág. 1.

64 *Heraldo de Zamora*, 3 de julio de 1923; pág. 2.

65 *El Adelanto*, 5 de julio de 1923; pág. 2.

66 *La Correspondencia de España*, 14 de agosto de 1923; pág. 8.

Aún no se han dado cuenta algunos Gobiernos españoles de que el mejor medio de estrechar las relaciones con las repúblicas americanas es precisamente el de la compenetración cultural.⁶⁷

En esas fechas, coincidiendo con el albor de la dictadura de Primo de Rivera, que marcó la vida intelectual y literaria de España por medio de una férrea censura eclesiástica, se encontraba preparando una novela, *El secreto de la felicidad*.⁶⁸ De su estancia en la corte, durante aquel agitado génesis de una dictadura con rey, y su vida bohemia, Rex escribió:

Las peñas literarias abrieron sus puertas sin maldad ni reserva a desconocidos principiantes y el dinero dramáticamente logrado se compartía con el que no podía tomar una taza de café.

Entre aquella pléyade de noveles escritores, no olvidaré nunca a Armando Buscarini, José Ojeda, César González Ruano, Guillermo Rello, Rogelio Úbeda, Helidoro Puche, Cleofé Puertas de Raedo... Y, con ellos, los fabulosos cafés de El Colonial, Puerto Rico, La Montaña, Lisboa, Universal y Correos, todos anclados en la Puerta del Sol y donde al amparo de una modesta consumición alargábamos las tertulias hasta las primeras horas de la madrugada.⁶⁹

Una anécdota del génesis de sus vivencias bohemias en la capital, fue recogida por el propio Rex en un gracioso testimonio de aires narrativos:

Era aquella noche el prólogo de mi bohemia madrileña. Habíamos comido opíparamente en el Colonial, y las horas de la tarde se deslizaron alegres y amenas entre chirigotas y paseos. Pero a las ocho de la noche, cuando las grandes arterias madrileñas se animaban de modistillas y estudiantes y el ambiente primaveral se perfumaba de un sano y luminoso optimismo, sentimos todo el peso de nuestra dramática situación.

Llevábamos por todo capital doce gordas, y en el horizonte de las posibilidades no surgía por desgracia la más leve luz que nos descubriera la cena y la cama de que carecíamos. Las mujeres bellas, espléndidas en sus *Toilettes* vaporosas, acertaban nuestra desesperación de ser pobres. Iban magníficas, tentadoras como nunca, aromándonos con su grato perfume de Coty que hacía pensar en confortables y suntuosos lechos. De vez en cuando, y pese al conflicto que nos aturdía, dejábamos salir un chorro de lirismo al oído de alguna *cocotte* que con pintorescas maniobras esquivaba los barbaros encontronazos callejeros.

Dieron las nueve. Cruzamos la calle de Sevilla para desembocar en Alcalá.

De repente, Antonio Gramage me detuvo de un brazo.

—¡Ay está, ya está la solución! —exclamó con extraordinario júbilo a mi oído.

67 *La Época*, 16 de agosto de 1923; pág. 3.

68 *La Libertad*, 9 de noviembre de 1923; pág. 5.

69 REX, 1983; págs. 20-21.

Me señaló la figura esbelta de Eduardo Zamacois, que por la puerta de Maxim's caminaba con dirección a Sol.

—¿Le conoces? —me preguntó.

Hacía muchos meses, en efecto, que el autor de *El Otro* me dispensaba el nunca bien estimado obsequio de su amistad sincera. Como no ignoraba la audacia de mi acompañante, le amonesté sería y gravemente.

—Le conozco, y no consentiré que te acerques a molestarle...

Pero Gramage, me atajó con una carcajada cínica.

—¡No seas idiota, hombre! Mira, mira, en teléfonos entra. Vete y habla con él para evitar recelos y puritanismo.

Me empujó suavemente, y desapareció por entre la multitud. Fui en busca de Zamacois que me saludó con la cordialidad afectuosa de siempre. Al poco de charlar en el vestíbulo de Teléfonos, apareció Gramage en la puerta. Yo, temblé de terror adivinando la *gestión brillante* que iba a realizar con el que tantas veces y tan generosamente me había brindado su protección literaria.

En efecto, se acercó a nosotros.

Don Eduardo le acogió con la sonrisa en los labios.

Y entonces, el más ilustre miembro de la cofradía de la pirueta, Antonio Gramage, mostró la temible panoplia de su invención maquiavélica.

—¿Usted será un amante de la pintura, don Eduardo? —le preguntó.

Y como le respondiera afirmativamente. Gramage prosiguió con cara larga y voz emocionada.

—Pues ahora verá usted, qué magnífico cuadro he podido componer.

Desapareció y tornó al poco con una mujer desgreñada y tres chiquillos harapientos.

—Mi mujer y mis hijos que no han comido desde anoche —terminó desoladamente.

Don Eduardo ahogó su habitual sonrisa y pagó con cinco duros el trabajo del piruetista.

Diez minutos después, cuando sólo ya caminaba por la Puerta del Sol, tropecé a Gramage rodeado de los personajes secundarios de su farsa.

Penetró en el bar Flor, y surgió al poco con un gran envoltorio.

—A comer pasteles y a divertirnos —les gritó, entregando el paquete a la mujer.

Después extrajo de su bolsillo cinco pesetas y las depositó en la mano del chico más pequeño.

—Ya ves —me dijo paseando— los pobres han resuelto también la noche de rechazo. Entre pedir una limosna o tener cinco pesetas y algunos pasteles...

Dos días después, Zamacois narraba en una emocionante crónica la anécdota transcrita, para demostrar la miseria y el hambre que había en Madrid.⁷⁰

70 *Tontolín*, 25 de abril de 1926; págs. 6-7.

2.3. Participación cultural, abondo de la bohemia y el ingreso como maestro (1924-1929)

Hacia febrero de 1924, nació su primer hijo, Domingo Rex Pellón. En mayo, junto con el pianista Juan Francisco Betoret y con el patrocinio del doctor G. Colina, Rex emprendió una campaña de divulgación musical. Mientras él pronunciaba sus charlas, centradas en compositores universales, el músico amenizaría con piezas de las obras comentadas.⁷¹ En junio, actuaron en Burgos⁷² y en el patio de cristales del Círculo Mercantil de Segovia, donde Rex disertó el tema «Perspectivas literarias» y Betoret deleitó al auditorio con la ejecución de la *Sotana patética*, de Beethoven; *Pieza característica*, de Mendhelson; *Balada en fa*, de Chopín, y *Triana*, de Albéniz.⁷³ Al pasar por Logroño, la Junta del Ateneo Riojano les invitó a que representasen su programa. El evento tuvo lugar el 21 y Betoret se encontró con un teclado demasiado duro, por lo que no obtuvo los efectos deseados, mientras que Rex fue ameno e interesante en su lectura sobre Granados, Albéniz y Turina.⁷⁴ Por otro lado, González Ruano le recordó de esta manera en torno a ese año:

Conocí a Domingo Rex, creo que por Pedro Luis de Gálvez. Rex era un bohemio más distinguido, mejor un aventurero. Se ganaba el pan, y el ayuno otras veces, dando conferencias por los pueblos. Detalle extraño de Domingo Rex es que viajaba siempre con su madre, una triste señora muy vieja y enlutada, y con su mujer, Remedios, que era joven y muy simpática. Esta modalidad familiar en la vida errante y a salto de mata resultaba bastante nueva. Domingo Rex iba a una pequeña ciudad, instalaba en la fonda a su mujer y su madre, y salía a cuerpo limpio a levantar dinero como fuera procurando organizar una conferencia que siempre era la misma: la generación del noventa y ocho. Yo me embarqué una vez con Domingo para ir a dar una conferencia en El Escorial. Domingo se entendió con la directiva del Casino y se convino la cosa en cincuenta duros. Esto debía ocurrir por 1925 [más bien 1924]. A la hora en que la conferencia al alimón debía celebrarse no había entrado una sola persona en la sala. Nos dieron de todos modos los cincuenta duros y nos volvimos a Madrid. Otro día le acompañé a Arévalo y me parece que vinieron Gregorio Campos e Ignacio de Noreña.⁷⁵ Domingo Rex era muy alto y con aspecto casi elegante. Se había recorrido España por este heroico sistema y tenía escrita una pequeña novela [*El secreto de la felicidad*].⁷⁶

71 *La Libertad*, 2 de mayo de 1924; pág. 6.

72 *Diario de Burgos*, 10 de junio de 1924; pág. 2.

73 *Castilla Gráfica*, 15 de junio de 1924; pág. 21.

74 *La Rioja*, 22 de junio de 1924; pág. 2.

75 González Ruano reconoció en sus memorias que: «de este viaje a Arévalo tengo muy confusa memoria. Tal vez fui con Campoy y Noreña y no con Rex. Creo que di una conferencia en el Casino de Arévalo» (GONZÁLEZ, 2017; pág. 228).

76 GONZÁLEZ, 2017; pág. 228.

A finales de año, se abrió una nueva etapa en la vida de Rex:

Dos años había vivido en Madrid [en realidad fue uno], cuando sin saber cómo ni por qué, recordé que en el fondo de algún cajón tenía guardado el título de profesor. Un mundo nuevo se me iluminó con el hallazgo.⁷⁷

En enero de 1925, fue nombrado maestro interino de la Escuela Nacional de la diputación de Campillo.⁷⁸ Este hecho, limitó su papel como conferenciante y le estabilizó, en cierto modo, económicamente. Se marchó de Madrid y se trasladó a Lorca con su familia. De su deserción de la bohemia, González Ruano expuso:

También desapareció Rex sin que supiéramos su final. Alguien dijo que se había retirado y estaba de maestro en un pueblo. Lo característico de aquella bohemia madrileña era que sus personajes desaparecían como literalmente tragados por la tierra y no se volvía a saber de ellos.

Cuando se pone uno a pensar, se duda de si efectivamente existieron alguna vez o eran muertos galvanizados que anduvieron dando tumbos por la vida como fantasmas pintorescos y desgraciados...⁷⁹

En sus funciones como maestro, se encontraba la gestión de la escuela, por lo que le reclamó a la autoridad competente de la Instrucción Pública el pago de los materiales del tercer trimestre del curso 1924-1925.⁸⁰ Paralelamente, prosiguió con su actividad cultural. En noviembre, publicó el artículo «Palou-sassone» en *La Tarde de Lorca*. En diciembre, la directiva del Círculo Mercantil e Industrial de La Unión le invitó a dar una conferencia, que tituló «Literatura contemporánea», y que, pese a la lluvia, contó con un amplio aforo.⁸¹ En febrero de 1926, se puso en escena una representación teatral en el salón de Actualidades de Lorca. El espectáculo se inició con un recital poético, en el que Rex declamó la composición *Hoy igual que ayer*, de Pascual Lucas, alusiva a la jornada del Plus Ultra.⁸² Desafortunadamente, marzo fue complicado, pues su madre enfermó de gravedad.⁸³ Ese mes, participó en un acto cultural en el Salón de Actualidades con otros maestros, entre ellos, José Robles Gómez y Juan Antonio Soriano. Rex se lamentó de la situación nacional con respecto a la enseñanza, comparándola con Hispano-américa:

Cuyo progreso es cada día mayor, gracias a prestar detenida atención al desenvolvimiento de la instrucción, en todas las clases sociales.⁸⁴

77 REX, 1983; pág. 21.

78 *El magisterio de Murcia*, 10 de enero de 1925; pág. 7.

79 GONZÁLEZ, 2017; pág. 228.

80 *El Liberal de Murcia*, 14 de marzo de 1925; pág. 2.

81 *El Liberal de Murcia*, 4 de diciembre de 1925; pág. 2.

82 *La Tarde de Lorca*, 12 de febrero de 1926; pág. 2.

83 *Levante Agrario*, 3 de marzo de 1926; pág. 2.

84 *La Tarde de Lorca*, 1 de marzo de 1926; pág. 1.

En abril, se presentó a las oposiciones y fue calificado por el tribunal con 151 en el ejercicio escrito.⁸⁵ Juan López Barnés, director de *La Tarde de Lorca* (en el que Rex colaboraba esporádicamente), le felicitó en su diario.⁸⁶ Finalmente, logró la nota de 176'50, por lo que alcanzó una de las 103 plazas.⁸⁷ En *El Liberal de Murcia*, se anunció, por la Dirección General de Primera Enseñanza, la lista de los aprobados con el número obtenido y el lugar de residencia. Rex quedó el 35 y pudo permanecer en Lorca,⁸⁸ donde trabajó en la escuela de Zarzadilla de Totana. A inicios del estío, desde las columnas de *Tontolín*, en un artículo sobre la escuela de Torrealvilla, Rex propuso un homenaje al decano de los maestros lorquinos, Pedro Antonio Hilario, fechado en un principio para el 29 de junio (día de su onomástica). *La Tarde de Lorca*, *El Liberal* y *Levante Agrario* se hicieron eco de la propuesta y sus redacciones la aplaudieron.⁸⁹ Al mes siguiente, estaba establecido en el núm. 10 de la calle Padre Carlón (en la misma vivienda que habitaba López Barnés en 1900). En su residencia preparaba de manera particular: primeras letras, repaso de asignaturas, bachillerato, Magisterio y carreras especiales.⁹⁰ En septiembre, finalmente, se celebró el sentido evento al referido maestro (quien le enseñó sus primeras letras). En una carta de José Robles, secretario de la Asociación del Magisterio de Lorca, a José Fernández Puche, se puede apreciar la expectativa sobre dicho homenaje:

Sr. director de Tontolín:

Mi estimado amigo: ahora, al regresar de Cartagena, leo en su popular semanario un hermoso artículo de mi fraternal compañero D. Domingo Rex en verdad, muy enjundioso y brillante como todos sus escritos requiriendo expresamente a la Asociación del Magisterio Nacional.

Aunque las imperiosas vacaciones estivales alejaron a los demás entusiastas elementos de dicha entidad, paralizando toda acción colectiva durante este paréntesis de descanso, me apresuro a testimoniar a usted y al notable articulista Sr. Rex, el aplauso y gratitud que merecen. Esta Asociación donde todos tenemos el más alto concepto de nuestro consocio D. Pedro Antonio Hilario, concedora de la apostólica labor realizada tenazmente, heroicamente, durante tantos años; que, además, ya hizo justicia a sus merecimientos excepcionales designándole unánimemente para su presidencia, se honrará mucho aceptando la generosa iniciativa de *Tontolín*, que es, en suma, acto de justicia de una generación culta y buena que no olvida a su maestro.

Acaso, razones poderosas de índole moral, por tratarse de los nuestros, impidan a esta Asociación que coopere en preliminares del homenaje como quisiera; pero, estoy seguro, estimado amigo, de que tan pronto como se

85 *La Verdad de Murcia*, 13 de abril de 1926; pág. 4.

86 *La Tarde de Lorca*, 28 de abril de 1926; pág. 2.

87 *El magisterio de Murcia*, 20 de mayo de 1926; pág. 7 (también en *El magisterio español*, 27 de mayo de 1926; pág. 11 y en *Suplemento a la Escuela Moderna*, 29 de mayo de 1926; pág. 11).

88 *El Liberal de Murcia*, 22 de mayo de 1926; pág. 2.

89 *Tontolín*, 20 de junio de 1926; pág. 3.

90 *La Tarde de Lorca*, 21 de julio de 1926; pág. 1.

reanuden aquí las tareas escolares, tendrá la cariñosa acogida y cordial adhesión del Magisterio Lorquino.

El próximo día 14, a las dos de la tarde, se celebrará en el antiguo local de Círculo Ideal el banquete organizado por *Tontolín* en honor del laborioso maestro.

El número de tarjetas vendidas hasta la fecha, excede a los cálculos más optimistas. El acto va a constituir un éxito ruidoso, definitivo, en consonancia con los méritos del homenajeado y la grandeza espiritual y los viriles entusiasmos de los que integran *Tontolín* (lám. 4).

Las pocas tarjetas que quedan se hallan a la venta al precio de 8 pesetas en los cafés Cámara, Cooperativa y Suizo hasta el lunes por la noche en que se cerrarán las listas de comensales.⁹¹

El menú exquisito y succulento está a cargo del popular y prestigioso Julio Vera, capaz de competir por su pericia y esplendor con los más grandes «ases» de la cocina.⁹²

En el *Liberal de Murcia*, se recogió la noticia de su desarrollo en el artículo «Homenaje a un maestro»:

Esta tarde [día 14] a las dos, se ha celebrado un banquete en honor del maestro don Pedro Antonio Hilario, en homenaje de gratitud por los cuarenta años de trabajos escolares que lleva hechos en esta ciudad al frente de su escuela.

Concurrieron a este simpático acto unos doscientos cincuenta comensales. Con el homenajeado se sentaron en la presidencia los señores conde de san Julián, don José María Campoy, don Juan Antonio Soriano, don José Fernández Puche y don Domingo Rex.

El almuerzo transcurrió en medio de una fraternal alegría.

A la hora del café se pronunciaron brindis.

En primer lugar, el director del periódico *Tontolín*, dio lectura a las adhesiones.

El culto maestro don Domingo Rex ofreció el homenaje, haciendo luego uso de la palabra, para ensalzar la meritoria labor del homenajeado los señores conde de san Julián, Campoy, Pérez Muelas y Soriano.

Todos ellos fueron muy aplaudidos.

Por último, el festejado, visiblemente emocionado dio las gracias a todos.

A instancia del señor Soriano se telegrafió al periodista don Luis Bello en testimonio de agradecimiento por la campaña que hace en favor de la escuela y del maestro⁹³ (lám. 5).

91 *Tontolín*, 12 de septiembre de 1926; pág. 9

92 *Tontolín*, 12 de septiembre de 1926; pág. 9.

93 *El Liberal de Murcia*, 15 de septiembre de 1926; pág. 2.



Lámina 4. Caricatura en una portada de *Tontolín* (13 de junio de 1926).

Lámina 5. Domingo Rex en la mesa presidencial del homenaje al maestro Pedro Antonio Hilario (1926).

A su vez, en *El Sol*,⁹⁴ *Levante Agrario*⁹⁵ y *El magisterio de Murcia*,⁹⁶ se testimonió el homenaje. Volviendo sobre su faceta de conferenciante, en la noche del 20, impartió, en el salón de actos del Círculo de Artes y Comercio de Águilas, una charla que denominó «Evolución literaria», donde habló de Ricardo León, Azorín, Gómez Carrillo, Ramiro de Maeztu y, especialmente, Ortega y Gasset y contó con la colaboración, en la declamación lírica, del poeta, maestro y redactor-jefe de *Tontolín*, Antonio Para Vico. Se trató de la primera charla de un ciclo, patrocinado por esa revista,⁹⁷ y que tuvo buena acogida en la prensa nacional, provincial y local. Por otro lado, para el 9 de octubre, se le nombró maestro en la escuela de San Esteban de Morcín (Asturias), donde se trasladó con su madre, esposa e hijo.⁹⁸ De nuevo en la tierra de su mujer, en febrero de 1927, conferenció en el salón froiladela del Ateneo Obrero de Turón su disertación «Unas notas sobre literatura contemporánea».⁹⁹ En marzo, intervino en el Círculo de Artesanos de Arriondas con «Ideas y motivos literarios» y, unos días después, en el Casino de esa villa, con «Cómo se hace una novela».¹⁰⁰

94 *El Sol*, 15 de septiembre de 1926; pág. 2.

95 *Levante Agrario*, 17 de septiembre de 1926; pág.1 .

96 *El magisterio de Murcia*, 20 de septiembre de 1926; pág. 4.

97 *Tontolín*, 26 de septiembre de 1926; págs. 1-2.

98 *Región*, 9 de octubre de 1926; pág. 3.

99 *La Voz de Asturias*, 9 de febrero de 1927; pág. 7.

100 *La Voz de Asturias*, 2 de marzo de 1927; pág. 4.

Desgraciadamente, en la tarde del 7 de marzo, falleció en Gijón su madre a causa de una enfermedad crónica, que arrastraba desde hacía años. De esta manera, Rex perdió a su gran apoyo, lo que le produjo un enorme dolor.¹⁰¹ Pasadas unas semanas, participó en los preparativos del homenaje a José Lorenzo Pérez, presidente del Ateneo de Turón.¹⁰² El 22 de abril, se trasladó de Gijón a dicha población, para ofrecer en esa institución su conferencia «Cómo se hace una novela». Entre otras cuestiones, abordó la objetividad y subjetividad literaria, el contexto histórico de ese subgénero y su importancia en el siglo XIX.¹⁰³ En mayo, en el Ateneo de Proaza, su exposición se llamó «Unas notas sobre literatura contemporánea». Con fluida elocuencia, contó anécdotas de la vida de diferentes autores.¹⁰⁴ Al mes siguiente, en la Sociedad Cultural La Riera, de Santa María de Trubia, desarrolló el tema «Perspectivas literarias».¹⁰⁵ Como anécdota, cuando se inauguró esa Asociación, Rex participó en el acto.¹⁰⁶

El 16 de septiembre, se trasladó, junto a su familia, a San Vicente de Meiras (La Coruña) para ocupar una escuela.¹⁰⁷ En el ejemplar de *Tontolín* del 20 de noviembre, el redactor Lucas Gómez publicó un artículo, «El canto de las escuelas», que dedicó a Domingo Rex «como recuerdo del excelente rato que pasamos en Irijoa la noche del 24 de octubre».¹⁰⁸ Entre 1926 y 1927, estuvo colaborando en *Tontolín*, especialmente con artículos sobre escuelas rurales lorquinas, y publicó en Asturias dos artículos: «Un pueblo que desentona» en *Región* y «Unas notas sobre Turón» en *La Voz de Asturias*. Para julio de 1929, Rex conoció que se trasladaría con su familia a Hinojosa del Duque (Córdoba), pues la Dirección General de Primera Enseñanza le nombró, provisionalmente, en ese destino, ante una vacante en la Escuela Nacional de niños núm. 3 de dicha localidad.¹⁰⁹ Ese año, publicó, en *El magisterio español*, el artículo «Comentarios alrededor de la escuela».

2.4. Maestro en Córdoba, la República y la guerra, estancias en Argelia, Brasil y Francia (1930-1939)

En julio de 1930, tomó posesión de su escuela en Hinojosa del Duque¹¹⁰ y, poco después, partió junto con su familia a Las Rozas (Madrid).¹¹¹ El 28 de septiembre, de vuelta a esa localidad, Rex inauguró y dirigió un semanario

101 *La Tarde de Lorca*, 8 de marzo de 1927; pág. 1.

102 *La Voz de Asturias*, 19 de marzo de 1927; pág. 7.

103 *Región*, 27 de abril de 1927; pág. 13.

104 *Región*, 19 de mayo de 1927; pág. 12.

105 *La Voz de Asturias*, 8 de junio de 1927; pág. 7.

106 *La Voz de Asturias*, 24 de abril de 1929; pág. 3.

107 *Suplemento a La Escuela Moderna*, 21 de diciembre de 1929; pág. 5.

108 *Tontolín*, 20 de noviembre de 1927; págs. 6-8.

109 *Suplemento a La Escuela Moderna*, 21 de diciembre de 1929; pág. 5.

110 *Diario de Córdoba de comercio...*, 10 de julio de 1930; pág. 2.

111 *La Voz*, 21 de julio de 1930; pág. 14.

independiente, *Hinojosa*, del cual Francisco Blanco fue su administrador y se imprimió en la tipografía Renacimiento de Villanueva de Córdoba.¹¹² Uno de sus primeros actos públicos se dio en la Fiesta de la raza de ese año:

Organizada por la redacción del semanario *Hinojosa* se celebró con motivo de la fiesta de la raza el pasado domingo un acto cultural en el Teatro Cervantes de esta ciudad, que patrocinó el Ayuntamiento.

Con suma elocuencia abrió el acto el director de dicho semanario don Domingo Rex, exponiendo la importancia que tendría este ciclo de conferencias que se han organizado y cuyo éxito podía asegurar ya que en la presente todo el pueblo culto había concurrido, terminando haciendo la presentación de don Bartolomé Casalilla Illescas, joven de gran prestigio dentro de la intelectualidad española.

El señor Casalilla desarrolló con toda brillantez, recogiendo nutridos aplausos, el siguiente tema: «La Fiesta de la raza, lo que es y lo que debiera ser».

El alcalde, don Alfonso Sánchez Ramírez, hizo uso de la palabra últimamente agradeciendo al pueblo su asistencia y animando a estos jóvenes a que perseveren y continúen la celebración de estos actos culturales.

Todos los oradores fueron muy felicitados.¹¹³

Siguieron otros eventos, gestados desde esta cabecera, como un cursillo de conferencias, cuya segunda charla fue pronunciada por Rex en el referido Teatro Cervantes a finales de octubre, bajo la denominación «Unas notas sobre literatura contemporánea».¹¹⁴ En noviembre, Rex y el redactor de su periódico Manuel Antón Garrido estuvieron en la capital provincial y visitaron la sede del *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*.¹¹⁵ Paralelamente, en coautoría con el maestro Francisco Pérez de Gracia, confeccionó un libro lectura para niños, titulado *Reflejos*.¹¹⁶ En enero de 1931, se suscribió con una peseta para la elaboración de un monumento a Julio Romero de Torres.¹¹⁷ Hacia ese tiempo, Rex había dejado de ser el director de *Hinojosa*, ostentando dicho cargo el redactor Manuel Antón Garrido.¹¹⁸ No obstante, continuó colaborando como redactor-jefe.¹¹⁹ Dos meses después, se inscribió en unas oposiciones, convocadas por el Ministerio de la Gobernación, para el ingreso en el Cuerpo de depositarios de fondos de la Administración Local.¹²⁰

112 *El Cronista del valle*, 4 de octubre de 1930; pág. 5.

113 *La Voz*, 14 de octubre de 1930; pág. 12.

114 *Política*, 25 de octubre de 1930; pág. 2.

115 *Diario de Córdoba de comercio...*, 15 de noviembre de 1930; pág. 2.

116 *Diario de Córdoba de comercio...*, 16 de noviembre de 1930; pág. 2.

117 *Diario de Córdoba de comercio...*, 10 de enero de 1931; pág. 1.

118 *Diario de Córdoba de comercio...*, 29 de enero de 1931; pág. 1.

119 *Diario de Córdoba de comercio...*, 25 de noviembre de 1931; pág. 1.

120 *La Gaceta de Madrid*, 16 de marzo de 1931; pág. 1446.

El 12 de abril, tuvo lugar las elecciones municipales que otorgaron el triunfo al Frente Popular, lo que derivó en la abdicación de Alfonso XIII y la proclamación, dos días más tarde, de la Segunda República. En la tarde del 15, en Hinojosa del Duque:

En el balcón central del Ayuntamiento ondearon las dos banderas, la de la II República y la del partido socialista. Alfonso Sánchez Ramírez, el alcalde (ocupaba el cargo desde el mes de febrero de 1931), leyó un telegrama remitido por el gobernador civil de Córdoba, Antonio Jaén Morente, en el que comunicaba al pueblo hinojoseño que se había proclamado la II República. También intervinieron en el mismo acto: José Barbero Carrasco (presidente de la agrupación socialista) y Domingo Rex Muñoz, en representación de los maestros¹²¹ (lám. 6).

En el ejemplar de *Hinojosa* del 19 de abril, Rex, en su artículo «Ante la república española», escribió:

Jamás alardeó de una significación política determinada, propugnó siempre la normalidad, el orden y el respeto a la ley. Fiel a los poderes constituidos, nuestro semanario acata el nuevo régimen triunfante y desea vivamente que la reciente República sea la encarnación más perfecta de los augustos ideales que defendimos siempre. Ni violencias, ni coacciones, ni destrucción, antes, por el contrario, los grandes principios de libertad y democracia exigen de todos: la concordia, la fraternidad y la paz florezcan en los corazones [...].¹²²

El 22 de noviembre, se celebró en el hotel Dimas de esa localidad, por parte del semanario homónimo, un banquete en honor del escritor Fermín Aranda Arias, quien se hallaba en su tierra natal una temporada, pues residía en Canarias. Entre los que aclamaron con bellas palabras al festejado, se encontraba Rex.¹²³ En la primavera de 1932, publicó su obra miscelánea *Luces*¹²⁴ y, en junio, en la sección de literatura de *El Heraldo de Madrid*, apareció un artículo de Eduardo de Ontañón, «Los viajeros perdidos», donde el articulista evoca a aquellos compañeros de tertulia y bohemia, que ya no están: Xabier Bóveda, Max Aub, Ledesma Miranda, Ángel Espinosa, Rivas Paneda, Pedro Garfias, Ernesto López Parra, Eliodoro Puche y Domingo Rex. De este último recalcó, al igual González Ruano, su desaparición:

Ya nada más. De entonces a acá, ni un sólo anuncio de charla ni una noticia más de su existencia¹²⁵ (lám. 7).

121 RUBIO DE MEDINA, María Dolores: «La proclamación de la II República en Hinojosa del Duque (Córdoba) y los chaqueteros». [en línea]. *Barrunto Boronía*, 1 de agosto de 2020 [consulta: 4 de agosto de 2022]. Disponible en <https://baruntoboronia.blogspot.com/2020/08/la-proclamacion-de-la-ii-republica-en.html?lr=1>

122 *Idem*.

123 *La Voz*, 24 de noviembre de 1931; pág. 10.

124 *La Voz*, 28 de abril de 1932; pág. 10.

125 *El Heraldo de Madrid*, 16 de junio de 1932; pág. 13.

Lámina 6. Acto celebrado por la proclamación de la II República en Hinojosa del Duque (15 de abril de 1931). En la fotografía: Manuel Blasco Perea, Antonio Martín Povea (carmelita), Ángel de Tena Martín (párroco), José Barbero Carrasco (presidente de la agrupación socialista), Domingo Rex (maestro nacional), Francisco Pérez de Gracia (maestro nacional), Melanio Largo (concejal), Alfonso Sánchez Ramírez (alcalde) y Carmelo María Moyano Linares (provincial de los carmelitas)



Lámina 7. Homenaje al escritor Fermín Aranda Arias en Hinojosa del Duque (1931)



En octubre, se encontraba en Murcia y fue uno de los firmantes del acta matrimonial del enlace de Josefa Martínez Caravaca y Antonio Martínez García, llevado a cabo en la parroquia de san Pedro, de Espinardo.¹²⁶ Al mes siguiente, recibió un ascenso económico¹²⁷ y se inscribió en un cursillo de perfeccionamiento pedagógico, que organizó la Federación Provincial de Trabajadores de la Enseñanza.¹²⁸ En febrero de 1933, tuvo un nuevo

126 *El Liberal de Murcia*, 8 de octubre de 1932; pág. 2.

127 *La Voz*, 5 de noviembre de 1932; pág. 11.

128 *Diario de Córdoba de comercio...*, 20 de noviembre de 1932; pág. 2.

incremento en su nómina¹²⁹ y en abril visitó Córdoba con su esposa.¹³⁰ A mediados de mes, se celebró en el Teatro Cervantes de Hinojosa un festival benéfico, organizado por Rex, a través de su semanario, con la pretensión de colaborar con la calamitosa situación del Santo Hospital de la caridad de esa población. Pronunció una charla sobre Tánger y Tetuán (narró un viaje que realizó por Marruecos y, en septiembre, publicó en *Luz* el artículo «Tres ciudades y tres problemas», sobre dicha experiencia).¹³¹ A comienzos de mayo, el Consejo Provincial de Primera Enseñanza le otorgó una licencia de quince días por enfermedad.¹³²

En la mitad del septiembre, Rex decidió presentarse a las oposiciones de maestro nacional en el extranjero, por lo que presentó la documentación requerida al Ministerio. Sin embargo, en su solicitud, le faltó incorporar el informe de la Inspección.¹³³ Una vez subsanado, el Consejo Provincial le concedió licencia para presentarse a las mencionadas pruebas selectivas.¹³⁴ Finalmente, aprobó los ejercicios, obteniendo el número tres.¹³⁵ La Junta de Relaciones Culturales le nombró para ejercer en Argel (Argelia), en un momento en el que la provincia francesa vivió el crecimiento de un nacionalismo islámico con grupos como el Frente de Liberación Nacional y el Movimiento Nacional Argelino, que protagonizaron actos de protesta, por lo que el Gobierno respondió con leyes muy restrictivas sobre el orden público y la seguridad.¹³⁶ Acerca de su partida, según Rex:

Siempre me atrajo el mundo árabe e inclinado quizás por esa preferencia elegí y obtuve mi primera plaza de Relaciones Culturales en la ciudad de Argel [...].

El curso empezó a darse en el Centro Español de Bab-el-Oued, muy próximo a la legendaria Kasbah. Los españoles residentes en Argel procedían casi todos de la provincia de Alicante y eran lo que llaman «emigración golondrina». Acudían a Argelia a los trabajos de vendimia y terminada esta, volvían a sus pueblos con los pequeños ahorros que juntaban. [...] Otros encontraban acomodo permanente y en Argel se quedaban. A estos últimos en particular iban dirigidos los cursos de Relaciones Culturales. [...]

De Argel conservo muy gratos recuerdos. Los compatriotas acogieron mi labor con verdadero interés y las personalidades francesas que conocí me dispensaron muchas facilidades y atenciones. No quiero dejar de consignar en este aspecto a un hombre extraordinario: el profesor Marcel Bataillon, catedrático de Literatura en la Universidad de Argel, amigo entrañable de España y conocedor como pocos de nuestro Siglo de Oro.¹³⁷

129 *Diario de Córdoba de comercio...*, 1 de febrero de 1933; pág. 2

130 *La Voz*, 4 de abril de 1933; pág. 10.

131 *El defensor de Córdoba*, 22 de abril de 1933; pág. 2.

132 *Las Voz*, 3 de mayo de 1933; pág. 13.

133 *El magisterio español*, 14 de septiembre de 1933; pág. 7.

134 *Diario de Córdoba de comercio...*, 18 de octubre de 1933; pág. 1.

135 *El magisterio español*, 24 de octubre de 1933; pág. 14.

136 *La orientación*, 10 de noviembre de 1933; pág. 2.

137 REX, 1983; págs. 25-26.

En el estío de 1934, Rex estaba colaborando con el diario madrileño *Luz* y su esposa, quien ejercía de profesora afecta al Consulado General Español, como agregada al *Grand Lycée National*, fue madrina del neófito Víctor Octavio durante su bautismo en iglesia francesa de El Biar de Argel.¹³⁸ En 1935, Francia llevó una política de contrarrestar a la población indígena de Argelia con ciudadanos europeos. En este asunto, los emigrantes españoles tuvieron un papel fundamental y las clases de español impartidas por los maestros desplazados en escuelas francesas fueron destacables para esa colonia. En los casinos, se promovían conferencias de diversos temas, Rex solía impartir una charla semanalmente, promoviendo la cultura hispánica entre sus conciudadanos.¹³⁹ En junio, con propósito de hermanar Argel y Orán con Alicante, una comitiva de ambas ciudades visitó la ciudad levantina, donde fueron agasajados en su Ayuntamiento. Domingo Rex estuvo presente, como representante de Argel, y disertó vehementemente sobre dicha unión.¹⁴⁰ En esos dos años, Rex fue padre de una hija, Rosa Rex Pellón,¹⁴¹ y publicó dos artículos: «Tres ciudades y tres problemas» en *Luz* y «Evocación de Córdoba» en *La Voz*.

En la primavera de 1936, fue trasladado a Sao Paulo (Brasil), donde permaneció hasta 1938, pues la Junta de Relaciones Culturales le asignó para poner en marcha unos cursos institucionales.¹⁴² El país se encontraba inmerso en las consecuencias del golpe de Estado de Getúlio Vargas (1930), que trajo una dictadura militar, que reprimió a cualquier opositor, especialmente a los comunistas, quienes se rebelaron en 1935, pero rápidamente fueron derrotados. Recién llegado, publicó *A través de España y otros ensayos* y uno de sus primeros actos en ese país fue una conferencia, impartida el 25 de abril:

Ocurrió anoche, como informamos, en la Cámara Española de Comercio, la conferencia de don Domingo Rex Muñoz, sobre el tema «Hombre y paisaje en España». Contó con la presencia del señor cónsul de España, aquí acreditado, y de innumerables personalidades pertenecientes a la colonia aquí domiciliada.

La conferencia fue aclamada con un éxito total, que tuvo lugar ante un numeroso público, siendo el disertante, quien expresó en buen castellano; muy aplaudido.

La conferencia de ayer es la primera de la serie cultural que se inicia bajo los auspicios del Consulado, previendo un mayor intercambio cultural entre los brasileños y el ilustre pueblo de Cervantes.

La conferencia de don Domingo, tuvo la dicha de despertar en el auditorio, no sólo las cualidades literarias del mismo, sino un gran interés para

138 *La Voz de Aragón*, 25 de julio de 1934; pág. 3.

139 *El Debate*, 31 de marzo de 1935; pág. 7.

140 *El Día*, 26 de junio de 1935; pág. 1.

141 REX, 1983; pág. 26.

142 *Ibid.*, pág. 27.

todos los amantes de la literatura hispanoamericana. Los vivos aplausos recibidos, indican lo magnífico de la lección llevada a efecto.¹⁴³

Unos dos meses después, España, debido al fracaso del golpe de Estado pronunciado el 17 julio por un sector de las Fuerzas Armadas, amparado por una parte importante de la banca y la Iglesia, se sumió en una guerra civil, que dividió el mapa en dos zonas: la estatal y la ocupada por la sublevación. Progresivamente, el panorama para la República, sin contar con el apoyo de las potencias democráticas, fue decayendo; frente los avances y victorias de los rebeldes, amparados por Alemania e Italia. Tan sólo la ayuda al Estado, ofrecida por la URSS y México, permitía la resistencia de los combatientes en favor de la legalidad vigente. Según Domingo Rex:

A poco de llegar, estalló la guerra civil española. Ni por un momento dudé en tomar partido. De ideas liberales por tradición familiar, yo me había inscrito en la Agrupación al Servicio de la República que fundaran Ortega y Gasset, Marañón y Pérez de Ayala. No sólo pues me enfrentaba a la rebelión por mis ideas, sino como funcionario del único Gobierno legal que había en España.

No es del caso relatar aquí los esfuerzos que bajo la supervisión del cónsul en San Pablo y nuestro embajador en Río de Janeiro realicé para dar a conocer el carácter democrático de la República.¹⁴⁴

Entre tales esfuerzos, se encontraba la puesta en marcha, por parte de Andrés Rodríguez Barbeito, a través del Comité Central de Propaganda de España Republicana, de un programa de radio, *Hora Hispano-brasileña*, emitido diariamente (a mediodía) por Radio Educadora Paulista durante 1936 y 1937. Su director fue Domingo Rex y, en él, se leían poemas y artículos sobre la guerra civil y se daba publicidad a los eventos en apoyo de la causa estatal, promovidos por diferentes asociaciones españolas. Por otro lado, Barbeito inició una gira por el interior del Estado de Sao Paulo. Visitó las localidades Piracicaba, Brigadeiro, Tobias y Sorocaba, donde pronunciaba, en compañía de Rex, charlas y mítines políticos cargados de patriotismo.¹⁴⁵ En mayo de 1937, la vehemente participación de Rex en estos actos tuvo consecuencias para dicho Comité:

El presidente informó a la Junta de la visita de una comisión que solicitaba el respaldo de la Sociedad para una conferencia que debía pronunciar Domingo Rex en un teatro de la Capital. Dos directores se opusieron a ello, afirmando que la Sociedad no debía pronunciar «asuntos de esa índole», o sea, susceptibles de interpretación ideológica. Sus protestas no sirvieron de mucho. El asunto se sometió a votación y fue aprobado por mayoría de ocho votos contra dos.¹⁴⁶

143 *Correio Paulistano*, 26 de abril de 1936; pág. 4 (traducido del portugués por Juan Antonio Fernández Rubio).

144 REX, 1983; pág. 27.

145 GAMBI, 2006; pág. 136.

146 *Idem*.

En Sorocaba, Rex vivió uno de sus mayores sinsabores, a causa de sus palabras y ademanes en los referidos mítines:

Los compatriotas de Sorocaba quisieron que fuera a pronunciar una charla sobre la legitimidad y propósitos de la República y a Sorocaba fui como era mi deber.

Terminado el acto y cuando descansaba en el hotel esperando regresar al día siguiente a la capital paulista, se presentó en el cuarto una pareja de policías para registrar mi maleta [enviados por el delegado regional de policía de esa población].¹⁴⁷ En aquel viaje me acompañaba, para deleite y enseñanza, el libro de don José Ortega y Gasset *La rebelión de las masas*. En mala hora tuve tal ocurrencia, porque creyendo los agentes que el título amparaba un contenido comunista, me esposaron y condujeron a la cárcel. Durante muchas semanas fui de una a otra prisión por el tremendo «delito» de leer al maestro Ortega, hasta que nuestra representación diplomática logró del *Itamaraty* mi libertad.

Expulsado de Brasil por elemento «Subversivo», la Junta de Relaciones Culturales me trasladó a Beziere, Francia [donde fue nombrado vicecónsul en noviembre de 1938], y allí asistí a la terminación de la guerra civil.¹⁴⁸

Al cesar de su cargo, Corpus Barga, presidente a la sazón de la Junta de Relaciones Culturales, le hizo llegar la siguiente certificación:

Certifico que don Domingo Rex ha realizado con celo y lealtad todos los servicios que se le han encomendado durante la guerra, que por ellos fue expulsado de San Pablo (Brasil) y que ha cesado en el puesto que últimamente ocupaba en Beziere (Francia), en cuanto el Gobierno de la República Francesa reconoció la nueva situación española. Firmado: Andrés García de la Barga.¹⁴⁹

2.5. Exilio a México, editor, medios de comunicación y últimos años (1939-h. 1989)

Al finalizar la contienda, muchos republicanos se vieron obligados a partir al exilio. Una de las vías era cruzar a Francia y, de ahí, tras la ocupación del Tercer Reich, a América, sobre todo, a México. Muchos de los exiliados constituyeron un grupo de alto nivel académico e intelectual, lo que contribuyó, en cierto modo, al desarrollo cultural mexicano: la Casa de España en México (Colegio de México) y el Fondo de Cultura Económica, entre otras cuestiones. El mayor contingente de refugiados lo conformaron españoles de clase media urbana y, en mucho menor número, obreros y campesinos, pues la clase baja no tuvo apenas posibilidades de escapar del país. Aquel

147 *Ibid.*, págs. 146-147.

148 REX, 1983; pág. 27-28.

149 *Ibid.*, pág. 28.

país comenzó a llenarse de militares, marinos, pilotos, economistas y hombres de Estado, todos vinculados al Gobierno republicano. Uno de ellos fue el novelista Joaquín Arderús Sánchez-Fortún, quien fue presidente del Socorro Rojo Internacional y de Izquierda Republicana en Lorca. En cuanto a Domingo Rex:

El primer testimonio que tuve de mi calidad de desterrado español me lo proporcionó el subprefecto de L'Herault al que pertenecía Beziers. En varias ocasiones había tenido la gentileza de recibirme y conversar elogiosamente de la República Española, pero cuando sin título oficial me acerqué a solicitarle un permiso de permanencia en Francia, me contestó secamente que no podía complacerme. [...]

Alguien —no recuerdo quién— me dijo que el Gobierno de México había hecho declaraciones favorables al régimen republicano y que estaba dispuesto a mitigar en lo posible la tragedia de aquellas masas humanas que atravesaban los Pirineos. Alentado por aquellas noticias marché a París y tuve la suerte de obtener en la Legación de México la visa para toda mi familia. En la capital francesa vi por última vez a Mr. Bataillon.

Yo sabía que funcionaban unos organismos de ayuda a los desterrados a los efectos del viaje, pero preferí apelar a mis escasos recursos personales. Vendí todo lo que había en casa, y con los pocos ahorros que teníamos, logré embarcar con mi mujer y mis hijos el día 12 de mayo de 1939 en el vapor La Salle.

Nunca olvidaré el momento de alejarme de las costas de Francia camino de México. Sentía la impresión de salir del pozo de una pesadilla y asomarme a un mundo de alegría y esperanza.

A los pocos días de navegar se inició una convivencia fraternal entre los republicanos españoles que allí íbamos. La tónica de alegría que matizaba las conversaciones alejaba momentáneamente los recuerdos de la guerra y abría el pecho a la esperanza.

A los 10 o 12 días de navegación llegamos a Point-a-Pitre. En este puerto abandonamos el La Salle y embarcamos en el Saint Dominique, un barco de poco tonelaje que nos condujo al puerto cubano de Santiago. La tripulación del Saint Dominique estaba formada por gente de color que nos mostró una simpatía desbordante al conocer nuestra calidad de desterrados. Tal sentimiento no podía evitar sin embargo la desastrosa alimentación de a bordo, ni las gotas de sudor que caían en las fuentes a causa de la temperatura. Lo único aceptable de aquellos días de navegación eran las bellas noches tropicales iluminadas con canciones de la guerra civil.

En Santiago nos acogió con un emocionante sentido de solidaridad el Comité de Ayuda de los Republicanos Españoles y en varios autobuses nos condujeron a la ciudad de La Habana. Conmovedor fue también el afecto y la amistad que nos brindaron durante los varios días que estuvimos en un hotel de la avenida Central, frente al Capitolio. Las sabrosas frutas, el café exquisito y, sobre todo, la camaradería con que nos trataron, afianzaba en nosotros la ilusión de asomarnos a una nueva vida.

El mismo Comité nos proporcionó pasajes en un buque norteamericano

—del que no recuerdo el nombre— y el día 14 de junio desembarcamos en Veracruz¹⁵⁰ (lám. 8 y 9).

Formulario de migración número 8. Encabezado: "Servicio de Migración, Registro de Extranjeros". Nombre: "Rex Muñoz Domingo". Fecha: "14 de junio de 1939". Lugar: "Veracruz, Ver.". Incluye dos fotografías y una firma. El número de identificación es 76771.

Formulario de migración número 9, etiquetado como "DUPLICADO". Encabezado: "Servicio de Migración". Nombre: "Rex Muñoz Domingo". Fecha: "14 de junio de 1939". Lugar: "Veracruz, Ver.". Incluye dos fotografías y una firma. El número de identificación es 76771.

Láminas 8 y 9. Fichas de Domingo Rex del Servicio de Migración Mexicano (1939)

Sus primeras impresiones en tierras aztecas, pese a lo complicado de la situación, fueron favorables:

Ninguna extrañeza nos produjo México al llegar a Veracruz. Y digo esto, porque la fascinante ciudad del Golfo es un trasunto fiel de cualquier puerto de la baja Andalucía. La misma plaza central con los simbólicos edificios de la iglesia y el ayuntamiento; los paseos de la juventud alrededor del templete; el alborozo y gritos de las terrazas de los cafés. Y para completar la estampa, la música popular de sus conjuntos típicos.

No hay lugar más representativo del espíritu veracruzano como el Café La Parroquia. Establecimiento que lleva a cuestras un siglo de historia, en él se dan cita todas las clases sociales. Una ensordecedora algarabía forma las conversaciones de los contertulios, los gritos de los vendedores ambulantes y las voces de los camareros. Más que un café, La Parroquia es la cordial tertulia de la familia veracruzana. [...]

Nuestra llegada a la capital de México fue una mezcla de asombro y confusión. En los primeros días nos limitamos a vagar por los lugares céntricos de la urbe y advertir la semejanza que ofrecía con las ciudades españolas. Una de las impresiones inolvidables fue al ver la plaza Mayor o Zócalo, de enormes dimensiones, con sus soberbios edificios de la Catedral y el Palacio Presidencial, [...].

No sé quién me recomendó un modesto hotel que había en la travesía de 5 de mayo y en él me instalé con toda la familia. Instalarnos fue fácil, pero lo difícil era hacer frente a la cuenta con los escasos recursos que me quedaban: en total unos quinientos pesos, equivalentes a unos cien dólares.

A los pocos días, cuando ya mis fondos se agotaban, una mano piadosa vino a aliviar la situación. Era la mano de don Agustín Millares Carlo, que avisado por Mr. Bataillon desde París logró gestionarme un auxilio económico del Comité de Ayuda a los Republicanos Españoles.¹⁵¹

150 *Ibid.*, págs. 31-33.

151 *Ibid.*, págs. 37-39.

El 23 de junio, solicitó, al jefe del departamento jurídico de la SEP, el reconocimiento de su titulación en magisterio:

Los documentos que aporta: el título de maestro, su nombramiento como maestro en una escuela nacional en Vigo [en realidad La Coruña] y varios certificados de sus trabajos como educador en la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado. Cuatro días después, le contesta el Lic. Luis Flores Esponda, informándole de «[...] que es indispensable, para que surta los efectos legales procedentes, que el título profesional de referencia esté debidamente legalizado por los conductos debidos y regulares, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 264 del *Código Federal de Procedimientos Civiles* [...]». Surge una dificultad en cuanto a la validez del certificado ya que no está avalado por ninguna institución mexicana o española en el lugar de expedición. Domingo Rex, remite una nueva carta para explicar los motivos de las dificultades que la situación entre España y México provoca en la verificación de la documentación presentada. En su respuesta [18 de julio], explica que «[...] por no existir en México representación consular de España en estos momentos, se hace imposible la legalización que en el mismo señala». Como posible solución, aporta un documento firmado por José Puche [Álvarez] como presidente del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles que trata de testimoniar la autenticidad del título de maestro en cuestión. Finalmente, se le concede la validación en los siguientes términos [12 de septiembre]: «[...] , por acuerdo superior y previo estudio del asunto, se concede la revalidación y registro de su título de maestro de Primera Enseñanza, expedido por el Ministerio de Instrucción Pública de España [...]».¹⁵²

Su primera ocupación fue la de vendedor de libros a domicilio, con mayor o menor suerte. A su vez, asistía a tertulias, como en su etapa bohemia:

La pasión española por los cafés se afincó en México desde nuestra llegada. Un lugar preferente fue el Tupinamba, situado en la calle de Bolívar, en pleno centro de la ciudad. La clásica tertulia cafeteril quedó armada desde el día siguiente del arribo de los refugiados. Vivos aún los recuerdos de la guerra se discutía con pasión las hazañas heroicas de la contienda —más o menos fantasiosas— y cada cual aventuraba cálculos sobre el tiempo que podría permanecer Franco en el poder. La tónica predominante era el optimismo. [...]

El trajinar por aquellas calles y los esfuerzos para lograr ventas, tenían su compensación en las cordiales tertulias de café que funcionaban por las noches. Cada una tenía sus características singulares: la del Tupinamba era de gente aficionada a los toros y el teatro; a la del Madrid acudían elementos de marcada significación política; y en el Betis nos reuníamos algunos, alrededor de prestigiosas figuras de las letras y las artes. Por esas tertulias desfilaron en los primeros tiempos personalidades como don Mariano Ruiz Funes,

152 GARCÍA, 2007; págs. 9-10.

los generales Miaja y Llano de la Encomienda, el doctor Antonio Ros, ilustre oftalmólogo y magníficos escritos que tenía —según don Indalecio Prieto— la portentosa facultad de hacer amigos. El almirante Rizo y don Pedro González Blanco pontificaban una tertulia de aficionados a la política y el periodismo en el café Betis. De vez en cuando veíamos también a don Adolfo Humasqué y al doctor Rafael Méndez, [...]

Con el tiempo los primeros cafés abiertos a raíz de la llegada de los refugiados fueron desapareciendo. Cerraron el Tupinamba, el Madrid y el Betis, pero en compensación abrieron otros como el Esla, el Campoamor, el Do Brasil, La Parroquia, el Latino y el Papagayo.¹⁵³

A tales cafés, sucedió un Centro Republicano en la avenida Baldera, que Rex solía frecuentar. En aquellos primeros meses, se reencontró con Agustín Salas, de la Junta de Relaciones Culturales. Entre recuerdos nostálgicos de París y Perpignan, fundaron la academia Rex-Salas, que fracasó al poco de su inauguración. También coincidió con Juan Comas, secretario de aquella Junta. Ante el fracaso de la academia, no se vino abajo y decidió volver a la difusión de temas culturales, históricos y artísticos de España, a través de la radio. Su primera transmisión se dio por la estación XEBS y, acerca de sus inicios:

Mi primera serie radiofónica se tituló «Galerías de España» y en ella narra-ba yo mis viajes imaginarios por todas las regiones para evocar acontecimientos históricos, describir paisajes y glosar monumentos y tradiciones.¹⁵⁴

El programa supuso un éxito en la colonia española y, a finales de 1939, tradujo *La guerra de las moscas*, de Jacques Spitz.¹⁵⁵ Pese a todo, sus ingresos no eran suficientes. Rex ideó el ofrecer una síntesis de lo que publicaban los diarios de la mañana y surgió su programa «Leyendo la prensa». Más tarde, presentó adaptaciones de comedias con el título «Teatro Español», que realizó por diversas radiodifusoras del país. Seguidamente, firmó un contrato con Aerovías Guest para promocionar sus viajes entre los españoles. Gracias a esa relación laboral, comenzó a viajar hacia el interior y estuvo en Puebla de los Ángeles, Guanajuato y el resto de la provincia de Bajío, Oaxaca, Michoacán y Guadalajara. De regreso al Distrito Federal, en marzo de 1940, Rex publicó *Manual de Geografía Económica* y, en ese año, *Cervantes o la desventura*, una biografía sobre este autor. En noviembre de 1941, contribuyó con 5 pesos en una colecta para la compra de una ambulancia, que sería mandada, como apoyo, a la URSS.¹⁵⁶ Y, en 1942, debido a la buena acogida de «Galerías de España», se editó un libro homónimo, donde recogió una selección de aquellas charlas, que se vendió muy bien.

153 REX, 1983; págs. 43-46.

154 *Ibid.*, pág. 55.

155 ZAVALA, 2017; pág. 4.

156 *España Popular*, 22 de noviembre de 1941; pág. 4.

En esos años, prosiguió con sus trabajos radiados con programas dedicados a México y España. De XEBS pasó a XEB, de ahí a XEQ, donde conoció a Jacobo Zabłudowski. Posteriormente en XEOY y, por último, en XEW. Su éxito de debió a ser el único que abordaba aspectos españoles en los medios de difusión. Esto, le llevó a fundar Ediciones Rex. La referida editorial publicó obras centradas en clásicos medievales castellanos y de los Siglos de Oro, así como biografías, entre ellas, *Simón Bolívar*, de Concha Peña Pastor, y *Don Juan de Austria. El emperador frustrado*, de Joaquín Arderius. En enero de 1944, fue uno de los firmantes del manifiesto para la creación de la Junta Española de Liberación, que pretendía unificar a todas las fuerzas políticas republicanas en el exilio para fortalecer el antifranquismo.¹⁵⁷ Ese año, publicó en su casa editorial, su libro *Tierra y sangre de España* y, en 1945, reeditó *Galerías de España*.

Solía frecuentar el Ateneo Español y formó parte de la Sociedad de Beneficencia Española como productor del *Boletín del Hospital Español*. Estos hechos, le facilitó conocer y reencontrarse con refugiados, entre ellos, el santanderino Santiago Galas Arce, propietario de industrias gráficas, y el vasco Ángel Urraza, quien patrocinó su programa «Galerías de España». Un día, visitó a Antonio López Silanes en el Club España, del que era su presidente y quien pretendía la edificación de un edificio para albergar a dicha sociedad. Este empresario le solicitó a Rex que confeccionase una revista, que titularía *España*, y en la que López Silanes sería redactor-jefe. Tras las negociaciones, López aceptó la única cláusula del lorquino, no albergar asuntos políticos, sino:

«Exaltar las glorias y bellezas de España y comentar la importancia y los beneficios que proporcionaría el futuro edificio».¹⁵⁸

Finalmente, su director fue Miguel Galas Lavín y su impresor Galas Arce. Rex se limitó a colaboraciones, que duraron lo que la construcción del edificio. A mediados de junio de 1946, en la simbólica embajada de la República Española en México, bajo la presidencia de Luis Nicolau d'Olwer, Rex fue agregado cultural, junto con su paisano Joaquín Arderius, como agregado de prensa, por lo que, en julio, obtuvo un pasaporte diplomático por parte de las autoridades mexicanas.¹⁵⁹ Ese año, editó *Retablo Hispánico*, bajo su fugaz editorial Clavileño.¹⁶⁰ Una miscelánea de ensayos sobre la cultura española de autores del exilio. En 1950, apareció en México el Canal 4 de TV, lo que supuso la venta de receptores televisivos. Rex pensó que, si la evocación española por radio fue un éxito, mayor lo sería en ese medio. Así nació «México y España» que, pese a sus complicados comienzos, se mantuvo veinte años en antena:

157 *España Popular*, 28 de enero de 1944; pág. 3.

158 REX, 1983; 122.

159 FEITO, 2017; pág. 12.

160 ZAVALA, 2017; pág. 4.

En un principio, la transmisión fue tan sólo de quince minutos semanales y aun siendo tan poco el tiempo, era obra de titanes lograr el indispensable material filmico para cubrirlo. Lo conseguí, gracias a la gentileza de amigos españoles aficionados a la filmación que me proporcionaban sus documentales de 16 milímetros que habían traído de sus viajes. Quedaba por resolver la parte correspondiente a México. Lo logré, adquiriendo en un establecimiento fotográfico una cámara Bolex para pagarla a plazos.

Con tales elementos, «México y España» fue abriéndose paso semana a semana. Quienes realmente lo consiguieron fueron mis hijos, que con entusiasmo ejemplar y superando la escasez de medios, lograron la primera filмотeca de 16 milímetros de toda la República Mexicana. [...].

Pasados algunos meses, el programa empezó a transmitirse con una duración de treinta minutos semanales, Primero fue el Canal 4 y luego por el 5. «México y España» estaba dividido en tres secciones: la primera dedicada a México; la segunda reservada a acontecimientos culturales y sociales, y la tercera a España.¹⁶¹

Residentes españoles y ciudadanos mexicanos aceptaron de agrado el programa, por lo que Emilio Azcárraga incluyó el nombre de Domingo Rex en los pasillos de Televisa, al lado de los más ilustres colaboradores. El programa acabó siendo patrocinado por Cervecería Modelo y las perspectivas de Rex fueron tan grandes que decidió, con sus hijos, crear una pequeña empresa, Filmo Rex SA, para producir documentales, anuncios publicitarios y reportajes. En 1954, el franquismo quiso editar un periódico en México. Los intentos de la dictadura fracasaron, pues no encontraron a ningún refugiado que se prestase a su edición. Tan sólo unos pocos, entre ellos, Rex, aceptaron. Sin embargo, ante el vacío de la colonia española, se desistió en esa idea.¹⁶² Paralelamente:

Aquella polarización casi milagrosa que se produjo en los medios españoles, me hizo pensar en la conveniencia que tendría elaborar un censo de la colectividad hispana residente en la capital y en el interior de la República. Con ese propósito dirigí y edité el *Directorio de la Colonia Española* desde el año 1956 al 1980 [se publicó en 1964].¹⁶³

En mayo de 1960, Rex y su hijo (operador de cámara) viajaron a España para rodar en Santander un documental y proyectarlo en su programa:

Estos dos expertos del film documental traen el encargo de «trabajar» todo el norte de España. Han comenzado en la raya de Galicia, en Castropol, y terminarán en Fuenterrabía, en la frontera francesa. Aquí, en Santander, han de estar un poco más tiempo dado que el señor Rex está muy encariñado con nuestra provincia, pues de aquí es su esposa y con esta matrimonio en la iglesia parroquial del vecino pueblo costero de Ajo.

161 REX, 1983; pág. 134.

162 *Solidaridad Obrera*, 10 de marzo de 1955; pág. 2.

163 REX, 1983; pág. 135.

Aparte del trabajo de documentales para la TV trae el señor Rex otros varios encargos de montañeses residentes en México y captará en sus tomavistas algunos pintorescos pueblos y obras artísticas y monumentos que nuestros paisanos de la otra parte del Atlántico desean proyectar en sus aparatos cinematográficos de hogar.

Hoy, lunes [23 de mayo], lo dedicarán los señores Rex a filmar vistas de la ciudad, del puerto y extrarradio. En días sucesivos recorrerán los lugares más interesantes de la provincia, y finalizarán su estancia en Santander con la toma de interiores en centros culturales y artísticos de la ciudad.¹⁶⁴

A comienzo de los setenta, una reorganización de los canales de televisión hizo insostenible «México y España». Se suspendió su transmisión y Rex se centró nuevamente en la radio. Decidió seguir el programa en el citado medio, aunque circunscribiéndolo sólo a España. Bajo el título «Ventanal de España», nació, en la XEW y Radio Red, ese espacio de treinta minutos, con la financiación de Cervecería Modelo y el Banco de Comercio. Se mantuvo desde mediados de 1971 a finales de 1980. De ese programa, se publicó en 1974 *Visión de España*, que se agotó en pocos meses. Durante la Transición, se reanudaron las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, después de cuatro décadas. En esos años, algunos de los exiliados regresaron a su madre patria. No fue el caso de Domingo Rex y su familia, quienes se establecieron en tierras aztecas definitivamente. En 1983, publicó su última obra, *Un español en México: confesiones de un transterrado*. Hacia 1989, debió de morir, dejando un legado cultural interesante en libros, prensa, radio y televisión.

3. APARTACIONES PROSÍSTICAS

Toda la producción textual de Domingo Rex está elaborada en prosa. En ella, se encuentran numerosas contribuciones en el ámbito del ensayo y el periodismo; así como, en menor medida, en la literatura por medio del género narrativo. En cuanto a la traducción, se le conoce una sola participación en esta actividad.

3.1. Contribuciones periodísticas (1917-1935)

El contexto del periodismo en el que se movió Domingo Rex fue el desarrollado durante la Restauración, cuando surgieron las grandes empresas del medio, favorecidas por el poder y como apoyo a la situación política. Las principales cabeceras del primer tercio del siglo XX fueron: *ABC*, que tenía formato de revista y mostraba una ideología monárquica y conservadora; *El Debate*, que defendía ideas católicas y con preocupaciones políticas y cultu-

164 Hoja oficial del lunes, 23 de mayo de 1960; pág. 1.

rales; *El Sol*, que pretendía renovar la situación política y social de España (tuvo una cabecera hermana por la tarde: *La Voz*, de carácter más popular), y *La Nación*, que fue el referente de la derecha entre 1925 y 1936, cuyos talleres fueron incendiados poco antes de la guerra civil.

Revisando la prensa de aquellos años, se puede apreciar el amplio papel de la contribución de Rex en este medio. Comenzó como redactor en *Levante Agrario* y en el semanario barcelonés *Renovación*. Siguió sus editoriales, crónicas y artículos en los periódicos de los que fue director: *El Popular* (Melilla) e *Hinojosa* (Córdoba) y, en el exilio mexicano, colaboró esporádicamente con la revista *España*, de la que pudo haber sido su director. Asimismo, al margen de su presencia en diarios locales y provinciales, en Lorca, su primera contribución en este género, se dio con una serie de 6 artículos de opinión, titulados «Reflexiones», aparecidos en la revista *Tontolín*, entre abril y mayo de 1917. Con una fuerte carga de subjetividad, Rex compuso unos textos expositivo-descriptivos, con cierta carga lírica, ante lo hermoso e intimista de lo tratado. En una visión de conjunto, se podrían considerar como un único corpus textual por la coherencia de su contenido.

El primero, dedicado a la señorita Lola Ferrer, es de temática amorosa, en el que, a través de la ejecución de una romanza de Rossini, evoca a esta joven en una declaración velada.¹⁶⁵ El segundo, es la descripción detallada de los objetos de su dormitorio, donde Rex confiesa, con aires de tristeza, su veneración por ese espacio, al tratarse de su entorno más próximo (testigo de sus emociones y sentimientos); seguidamente, elaboró un retrato retórico (rico en imágenes antitéticas) sobre su madre, de la prosopografía a la etopeya y desde la felicidad de su juventud hasta la pena de su madurez.¹⁶⁶ El tercero, es una partida en tren de madrugada donde, acompañado de su madre y un viejo criado de la familia, se despide, en tono elegíaco, de su ciudad natal desde la Estación.¹⁶⁷ El cuarto, dedicado a una mujer que amó (de quien no desvela su identidad), cuenta sus impresiones del primer encuentro con su enamorada, de manera poética, con símiles a su rostro y su persona, en términos de amor y religión, especialmente por el poder que ejercía sobre él su mirada (causa de su «locura»).¹⁶⁸

El quinto, corresponde a la exhaustiva descripción del café estudiantil que solía frecuentar en su formación de maestro en la calle Trapería de la capital provincial.¹⁶⁹ Y, el último, son unas impresiones, presentadas dialógicamente en un texto expositivo-argumentativo, cuya tesis se centra en el amor, al pasear con unas señoritas con quienes habla acerca del modernismo y el

165 *Tontolín*, 1 de abril de 1917; pág. 8.

166 *Tontolín*, 22 de abril de 1917; pág. 4.

167 *Tontolín*, 13 de mayo de 1917; págs. 8-9.

168 *Tontolín*, 20 de mayo de 1917; pág. 7.

169 *Tontolín*, 27 de abril de 1917; págs. 6-7.

feminismo.¹⁷⁰ Seguidamente, figura en *Tontolín* otro título, «En el café», que, denominado de manera diferente, guarda relación temática y de contenido con los artículos precedentes. Por tanto, podrían incluirse en el citado corpus. Lo compuso en mayo y en Murcia. En él, entre la exposición descriptiva y la inserción de diálogos, cuenta su visión, entre aromas de café y tabaco, sobre la primavera y describe lo que ocurre a su alrededor.¹⁷¹ En junio de 1922, publicó en *El Día de Palencia* el artículo de opinión «Del vivir andariego», donde expuso la invitación, que le hicieron en el Ateneo de Badajoz (en Jerez de los caballeros), para impartir una conferencia que tituló «La influencia del libro en la prosperidad de las naciones». La charla resultó un fracaso y en ese texto se dedicó a analizar las causas.¹⁷²

En esa fecha, apareció en *La Libertad*, la noticia de la llegada de Rex a Vitoria para recoger notas para su libro *A través de España*. Ese texto está firmado por él, lo que denota que probablemente muchas de sus noticias en prensa las redactó él mismo y las envió a los periódicos para su publicación.¹⁷³ En noviembre de 1925, apareció en *La Tarde de Lorca* un extenso artículo de opinión de Rex sobre la actriz María Palou y el comediógrafo Sassone, con motivo del estreno en el Guerra, por la compañía de ambos, de *Las canas de don Juan*, una comedia en tres actos, original de Juan Ignacio Luca de Tena.¹⁷⁴ En mayo, junio y octubre de 1926, Rex, siguiendo el modelo del periodista Luis Bello en *El Sol*, publicó artículos centrados en algunas escuelas rurales: en el primero, «Torrealbilla», describe el viaje hasta esa diputación, al maestro Luis Sanjuán y el paupérrimo estado del colegio.¹⁷⁵ En el segundo, «Campillo», Rex se habla en la figura de quien fue su maestro Pedro Antonio Hilario (y su próximo homenaje), pues desempeñaba su oficio en una de las escuelas de esa diputación.¹⁷⁶ Y, en el tercero, «Zaradilla de Totana», se observa su descripción sobre el lamentable estado de ese centro educativo, en el que impartió clase.¹⁷⁷

En noviembre de 1926, publicó en *Región* el artículo de opinión «Un pueblo que desentona». Se trata de su visión sobre la generosidad de los asturianos, emigrados a América, con su tierra natal, especialmente en el ámbito educativo.¹⁷⁸ Ese mes, escribió, en San Esteban de Morcín (Asturias), dos artículos (partes I y II) con el título «Marginaciones», sobre el arte de beber sidra, que se publicaron, en enero de 1927, en *Tontolín*.¹⁷⁹ En abril, en *La Voz de Asturias*, salió un artículo en el que expone sus impresiones

171 *Tontolín*, 2 de junio de 1918; pág. 4.

172 *El Día de Palencia*, 6 de junio de 1922; pág. 2.

173 *La Libertad*, 14 de junio de 1922; pág. 2.

174 *La Tarde de Lorca*, 17 de noviembre de 1925; pág. 1.

175 *Tontolín*, 23 de mayo de 1926; págs. 2-3.

176 *Tontolín*, 13 de junio de 1926; págs. 6-7.

177 *Tontolín*, 17 de octubre de 1926; pág. 2.

178 *Región*, 17 de noviembre de 1926; pág. 9.

179 *Tontolín*, 9 de enero de 1927; pág. 2 y 30 de enero de 1927; pág. 3.

acerca de Asturias, contrastándolas con las de Ortega y Gasset con respecto a Castilla.¹⁸⁰

En agosto de 1929, compuso, en Meirás (Galicia), un artículo de opinión para *El magisterio español*, «Comentarios: alrededor de la escuela», donde recogió su visión acerca de los problemas de la enseñanza: el estado de las escuelas (sobre todo las rurales) y las dificultades del maestro.¹⁸¹ En septiembre de 1933, en *Luz*, publicó «Tres ciudades y tres problemas». Rex emite al lector sus impresiones acerca de un viaje, que realizó en agosto por el protectorado marroquí, Ceuta y Tetuán, y por la ciudad internacional de Tánger.¹⁸² En marzo de 1935, en Argel, redactó el artículo «Evocación de Córdoba», que apareció en *La Voz*. Constituye un recuerdo a esa ciudad, elogiando su importancia histórica, filosófica y literaria y remarcando la belleza de su trazado urbanístico y su arquitectura.¹⁸³

3.2. Contribuciones ensayísticas (1930-1983)

Este género parte, en la España del siglo xx, de la escuela del 98 y del noventaentismo. Cabe destacar a Miguel de Unamuno con *Entorno al casticismo* (1895), Azorín con *Al margen de los clásicos* (1915) y Ortega y Gasset con *Meditaciones del Quijote* (1914) y *España invertebrada* (1921). Durante la dictadura primorriverista, la censura eclesiástica afectó a la literatura, el arte y el ensayo; sin embargo, es de destacar *La deshumanización del arte* (1925), hito, junto con las traducciones de Ramón Gómez de la Serna, en el desarrollo de las vanguardias europeas en este país. En la República hubo mayor permisividad temática y, en la guerra (en las zonas ocupadas) y en la posguerra, resurgió con fuerza la censura, lo que afectó de lleno a este género en el que, progresivamente, los ensayistas fueron recuperando cierta libertad, siempre que no atacasen al régimen. En el exilio, su desarrollo fue más amplio, al gozar de mayor independencia intelectual, cuyos títulos se vendían en España clandestinamente.

El primer libro de Domingo Rex corresponde a una coautoría con el maestro nacional de Hinojosa del Duque Francisco Pérez de Gracia. En esa población, ambos docentes compusieron, bajo el título *Reflejos*, un manual de lectura para niños, que se editó en Córdoba, en 1930, en la Tipografía Artística. En *El Sol* (12 de octubre) y *Diario de Córdoba de comercio...* (16 de noviembre), se recogió la noticia de su publicación. Según la cabecera andaluza, con el título «Un libro interesante»:

180 *La Voz de Asturias*, 29 de abril de 1927; pág. 3.

181 *El magisterio español*, 2 de agosto de 1929; págs. 4-5.

182 *Luz*, 13 de septiembre de 1933; págs. 6-7.

183 *La Voz*, 21 de marzo de 1935; págs. 5-6.

Dos cultos maestros nacionales, don F. Pérez de Gracia y don Domingo Rex, han publicado un libro de lectura para los niños titulado *Reflejos*, impreso en nuestra ciudad, el cual acabamos de leer con verdadera satisfacción.

Trátase de una obrita de gran valor pedagógico, pues la constituye una colección de artículos interesantes para la infancia, escritos con sencillez, claridad y corrección, a cada uno de los cuales sigue un vocabulario de las palabras ampliadas en aquel, cuyo significado pueden ignorar los niños y un cuestionario que les proporcionará enseñanzas muy útiles, acerca de los asuntos a que tales artículos se refieren.

Sirven de regio pórtico al libro, tres bellísimas composiciones en verso originales de tres insignes poetas; una de Rubén Darío, otra de Enrique de Mesa titulada «Voz de agua» y otra de Ramón del Valle Inclán que se intitula «El milagro de la mañana».

Felicitemos a los señores Pérez de Gracia y Rex por la publicación de su obra *Reflejos*, pues con ella han prestado un excelente servicio a la pedagogía.¹⁸⁴

En 1932, en la misma casa tipográfica, salió a la luz su segundo libro, *Luces: glosas, héroes, cuentos*. Se trata de una obra miscelánea, entre el ensayo (glosas y retrato de héroes y políticos) y la narrativa (cuentos), que se publicó con idéntica finalidad que el título precedente. Entre abril y octubre, se anunció en *La Voz, Diario de Córdoba de comercio...*, *Luz, El Heraldo de Madrid* y *El Sur*. Hacia octubre, en la Diputación Provincial, se acordó la compra de algunos ejemplares¹⁸⁵ y, en *La Voz*, se aprecia una de sus glosas, «El oro y el hierro»:

Una de las más preciosas y beneméritas enseñanzas que el niño y el hombre deben recibir, es comprender y aquilatar el auténtico valor de las cosas.

A veces, la inteligencia se deja llevar por los signos exteriores y la realidad interna y única permanece desconocida e ignorada.

Algo de esto viene ocurriendo con el hierro y el oro. Deslumbrado por la magnificencia y esplendor de este último, el hombre rara vez se detiene a descubrir y apreciar los altos beneficios que el hierro proporciona. No parece, sino que, como en la vida humana, la fastuosidad de la soberbia eclipsa por desgracia las virtudes prácticas de la humanidad, inclinándonos a cometer una injusticia de estimación.

El oro, símbolo de lujo y poderío, satisface conveniencias y caprichos muy respetables. Joyas, relojes, vajillas y otros objetos artísticos de otro, ofrecen al hombre el esplendor magnífico de su brillo inalterable.

Pero frente al metal que informa así por entero una concepción suntuaria de la vida, se alza la humildad franciscana del hierro con su proteica unidad, que constituye, por decirlo así, el nervio de nuestro progreso.

184 *Diario de Córdoba de comercio...*, 16 de noviembre de 1930; pág. 2.

185 *Diario de Córdoba de comercio...*, 21 de octubre de 1932; pág. 1.

Si consiguiéramos eliminarlo por un instante de la realidad que nos rodea, a buen seguro que la sociedad habría de experimentar una de las transformaciones más profundas y radicales. Los ferrocarriles, los navíos, las maquinarias, los arados, cuanto simplifica, embellece y aligera la vida con hierro se construye. Sin él, tornaríamos a la época de las cavernas y todos estos adelantos y comodidades que integran la civilización, desaparecerán irremisiblemente.

Ningún cuerpo logrará jamás el rancio abolengo y los múltiples y elevados destinos de este metal modesto e indispensable. Su nombre caracteriza y determina la edad histórica que sirvió de trampolín para que la humanidad saltara de las tinieblas de la barbarie al amanecer de una cultura rudimentaria, y en nuestros días sigue hallado, inseparablemente, con los avances del progreso.

Sin oro, el hombre perdería buen número de inquietudes y caprichos, de comodidades y alegrías. Pero sin hierro, la fragorosa canción de las industrias moriría en el silencio, y la misma tierra lloraría con el gesto huraño de su empobrecimiento, la ausencia de una reja que removerá sus entrañas.¹⁸⁶

En 1936, en la Editorial Paulista de Sao Paulo, se editó *A través de España y otros ensayos* que, pese a ser su tercer libro publicado, en realidad, constituye su *opera prima*, pues lo compuso con aquellas notas que recopiló de sus viajes por la Península Ibérica. En 1921, pretendía titularlo *Ciudades, pueblos, villas...*; pero, finalmente, salió con ese título, que ya planificó para junio de 1922. Emulando a *Por tierras de España y de Portugal* (1911), de Miguel de Unamuno, confeccionó un libro viajes con sus experiencias e impresiones. En un ejemplar de *La Libertad*, se aprecia la transcripción de un breve fragmento de la cuartilla que abre a esta obra:

La mayoría de los españoles no conocen, sin duda, España.

A producir un fiel retrato de nuestro solar va encaminada mi peregrinación, toda obstáculos y sinsabores.

Recorro hoy España atesorando el alma de las páginas de mi libro «Ciudades, pueblos y villas...».¹⁸⁷

En el exilio (1940), publicó dos libros: *Manual de Geografía Económica*, como un texto de divulgación científica,¹⁸⁸ y *Cervantes o la desventura*, en el que recogió la vida del inmortal autor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605 y 1615). Siguieron otros títulos: *Galerías de España: charlas ante el micrófono*, a través de la Imprenta «Grafos» (México DF, 1942), con una segunda edición (Ediciones Rex, 1945). En ambas, Rex recopiló parte de su serie radiofónica homónima la cual, debido al éxito que obtuvo en la radio, sobre todo, entre los refugiados y residentes españoles,

186 *La Voz*, 28 de abril de 1932; pág. 10.

187 *La Libertad*, 14 de junio de 1922; pág. 2.

188 *España Democrática*, 27 de marzo de 1940; pág. 6.

supuso su rápido agotamiento en las librerías.¹⁸⁹ Y, cómo no, *Tierra y sangre de España: evocaciones y glosas*, en Ediciones Nuevas (México DF, 1944), y *Directorio de la colonia española*, en Los Pinos (México DF, 1964). Acerca de este título, Rex reconoció que:

En sus páginas aparecían por igual viejos y nuevos residentes y al lado del Casino Español, decana de las sociedades hispanas, se hallaba el benjamín de ese tipo de instituciones: la Casa Regional Valenciana. De 12.000 a 14.000 nombres con breves referencias biográficas figuraban en el Directorio, que no tardó en lograr el patrocinio publicitario de decenas de industrias y comercios.¹⁹⁰

Sus dos últimos libros fueron: *Vida de España: paisaje, ciudades, hombres, glosas y recuerdos*, publicado en B. Costa-Amic (México DF, 1974), y *Un español en México: confesiones de un transterrado*, en Talleres Fuentes Impresores (México DF, 1983). Su obra final, de 148 páginas, es la autobiografía de Rex, estructurada en un breve preámbulo y veintiún capítulos, que dedicó a sus hijos. En esa primera parte, se aclara perfectamente la pretensión de su autor con el contenido de sus capítulos:

Tres son los objetivos principales que he perseguido al escribir este libro:

1. Testimoniar mi fervorosa gratitud a México como republicano español acogido a su hospitalidad.
2. Referir la cordial convivencia que mantuvieron residentes españoles y refugiados, una vez superada la siniestra impresión de una propaganda tendenciosa.
3. Mostrar algunos aspectos de la realidad cultural y artística de México, frente a la visión distorsionada que del mismo se tiene en muchos planos¹⁹¹ (lám. 10).

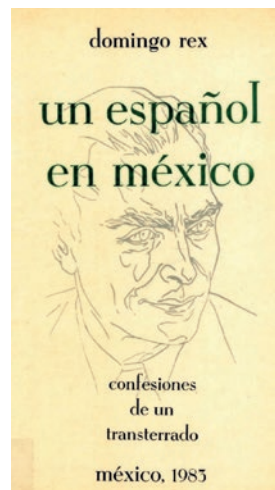


Lámina 10. Portada de las memorias de Domingo Rex (1983)

189 REX, 1983; pág. 55.

190 *Ibid.*, pág. 135.

191 REX, 1983; pág. 9.

3.3. Contribuciones narrativas (1916-1926)

En estos diez años, se mantuvo vigente la narrativa realista, tanto de autores consagrados como en sus continuadores más jóvenes. Entre los maestros de aquella escuela, destacaban Benito Pérez Galdós, que se vio forzado a publicar varios episodios nacionales y a estrenar algún drama, debido a su precaria situación económica; Emilia Pardo Bazán, que publicó gran parte de su amplísima obra, y Armando Palacio Valdés, uno de los novelistas de la época más traducidos y leídos. Entre los continuadores del realismo, se encontraban autores cercanos al modernismo, que introdujeron algunas novedades técnicas y temáticas, como Vicente Blasco Ibáñez y Felipe Trigo. A su vez, otros narradores de éxito, dentro de este realismo epígono, fueron Eduardo Zamacois, Alberto Insúa, Ciro Bayo, Eugenio Noel, etc.

La participación meramente literaria de Domingo Rex se dio por medio del género narrativo, en una prosa ágil, clara y amena, similar a la de sus trabajos periodísticos y ensayísticos. Sus inicios partieron del subgénero del cuento. De noviembre de 1916 a mayo de 1918, compuso 5 narraciones cortas. El primero, «A orillas del Segura», aparecido, en noviembre de 1916, en *La Lluvia*. Su trama, aparentemente un fragmento de una unidad narrativa superior, se centra en una tarde (a las 17:00), en la que dos enamorados de la vega murciana (La Raya), Francisquita y Salvador, próximos a casarse, conversan frente a la casa de esta. La tía Marta, madre del joven, está reunida con la familia de la niña para pedir su mano. El tío Anselmo acepta y ambos se sumergen en una profunda felicidad.¹⁹²

Los cuatro restantes se publicaron en *Tontolín* de julio de 1917 a enero de 1918. El que corresponde al primero de ellos, «Vida triste», dedicado a una joven que respondía a las siglas JO, es la narración de cómo su amigo Carlos Ventura (probablemente *alter ego* de sí mismo) abandona su penosa visión de la realidad, al entablar relación con Elvira Sierpes; sin embargo, por intervención divina, ante lo blasfemo de ese amor, la joven muere y el enamorado opta por el suicidio.¹⁹³ El segundo, «Misticismo», dedicado a su amigo AF, nuevamente de asunto amoroso, cuenta la bucólica visión del sentimiento de Enrique Martos hacia la francesa Josefina, tratada mediante el tópico *descriptio puellae*, a través del de la *donna Angelicata*. En su argumento, se aprecia la despedida de los dos amantes y la pena que padece Martos, por lo que se refugia en la devoción religiosa.¹⁹⁴

El tercero, «Sacrilégio», con dedicatoria a su amigo Pedro Navarro, es una trama ambientada en el Convento de santa Ana y la Magdalena, en la que se cuenta la historia de sor Veneranda, de nombre terrenal Aurora Artenza, quien, antes de profesar, amó a Plácido Mares, pero esto fue imposible, ya

192 *La Lluvia*, 10 de noviembre de 1916; pág. 5.

193 *Tontolín*, 8 de julio de 1917; págs. 6-7.

194 *Tontolín*, 23 de septiembre de 1917; págs. 3-4.

que se ordenó por imposición familiar. El galán le escribe, avisándole de que la sacará del convento, y, finalmente, huyen juntos.¹⁹⁵ Y, por último, «Flor neurótica», un cuento amoroso con resonancias líricas, dividido en cuatro partes y compuesto en Murcia en mayo de 1918, donde se narran los sentimientos de Julia hacia Pepe Lores, un muchacho que, tras poseerla, la abandonó, lo que provocó el suicidio de la protagonista.¹⁹⁶ Para enero de 1918, se encontraba preparando una novela, *La virgen loca*, de la que se conserva un fragmento de su «Introducción»:

Pueblecillo entre montes... Casucas viejas disfrazadas por la carátula de la cal... Ermita legendaria, negruzca, con dos campanas labradas a la antigua. Mujeres bonachonas cubriendo sus cuerpos con harapos... Algunas, pobres, muy pobres, presentando su carne tostada. Jovencitas con sus atavíos de la sierra y sus miradas de fuego. Chiquillos descalzos, en porretas. Hombres hercúleos trabajando a la madre tierra y guardando en sus pechos pelosos un corazón caritativo.

Vida de recogimiento, de quietud. Monasterio de ascetas sin pecados que elevan al Señor el sublime himno del trabajo. Celestiales catecismos compuestos de azadones, de arados, de hoces.

Sale Febo con sus melenas de oro, esparciendo por doquier su luz, que es vida, santidad, gloria...

Marchan los labriegos con sus herramientas de trabajo al campo y comienzan su rezo, su oración. Poco a poco van desgranando con sus cuerpos la sublime letanía.

Y lloran sus rostros de placer al contemplarlos creyentes un sudor copioso y cristalino como las aguas limpias del manso arroyuelo.

Eleva su testa hacia el empíreo y lo contempla de un azul argentado por los rayos del sol. Y ve cruzas unas palomas blancas como la nieve y azules como el cielo...

Vuele a su trabajo rudo, ímprobo, hasta que oye de la campana de la ermita unos toques pausados que llaman a orar.

Se hinca en tierra, dirige a ella la vista y su alma no satisfecha aún con el trabajo cotidiano, pone en los labios el Padrenuestro de los católicos.

«...Mas líbranos del mal...» y continúa cayendo por su frente el sudor copioso y cristalino como las aguas limpias del manso arroyuelo.¹⁹⁷

En junio de 1922, en *El Diario Palentino*, apareció un nuevo cuento de Rex, que tituló «Alrededor de mis conferencias». Con tintes autobiográficos y una división en dos partes, compuso este texto ese mes en Palencia. Ambientado en una peña literaria, en la mesa de los bohemios, se recrea una tertulia en la que Rex diserta sobre sus viajes, la toma de notas para su libro sobre España y el tema de sus conferencias. El testimonio expuesto está

entre lo narrativo y lo descriptivo-expositivo.¹⁹⁸ En 1924, publicó la novela *El secreto de la felicidad*, en la madrileña imprenta «Felipe Moreno». El 18 de abril de 1926, compuso, en la Zarzadilla de Totana, otra narración breve, basada en una de sus primeras experiencias bohemias. Bajo el título «El arte de operar», apareció en el *Tontolín* de ese mes, la crónica de una de aquellas noches, al salir del café Colonial de Madrid. En ella, Rex recrea un encuentro con los escritores Antonio Gramage y Eduardo Zamacois.¹⁹⁹ En todos estos cuentos, se observa una narración heterodiegética (externa), con una voz narrativa en estilo indirecto (tercera persona), a través de un narrador omnisciente (quien conoce el pensamiento de los personajes). Estos elementos del género son similares a los utilizados en los cuentos naturalistas y realistas de Clarín, Galdós y la narrativa noventayochista.

3.4. Contribuciones en la traducción (1939)

Su única incursión en esta actividad fue en noviembre de 1939, recién llegado a México, cuando tradujo para la Editorial CIMA *La guerra de las moscas* (1938), de Jacques Spitz. Se trata de una novela de subgénero fantástico que alcanzó grandes ventas, a causa de su fantasía, fino humorismo, notas sentimentales y una visión dramática sobre la guerra. Rex, por medio de esta casa editorial, fue el primero en verter este argumento en lengua española.

4. CONCLUSIONES

Domingo Rex Muñoz es un claro ejemplo de cómo el exilio puede borrar de la historia de una nación a un escritor. En este caso, a un intelectual que recorrió su patria y la describió en conferencias, periódicos, ensayos y textos narrativos. Su vida fue digna de una novela naturalista, propia de Galdós o Clarín, por lo trotamundos y lo inusual de algunos aspectos de su existencia, como su relación con su madre y su afecto a la bohemia en una primera etapa. Su amor por el conocimiento y el deseo de viajar marcaron sus horizontes. Y el testimonio de su paso por tres continentes duerme el sueño de los justos en periódicos españoles, cubanos, franceses, brasileños y mexicanos.

Su exilio le alejó de su tierra, pero no de su amor hacia ella ni de su deseo de darla a conocer, lo que le llevó, en su país de acogida, a ser uno de los pineros de la televisión y uno de los responsables en mostrar, tanto a mexicanos como a residentes y refugiados de la colonia española, los paisajes, costumbres y gentes de la geografía ibérica. Su elocuencia cicerónica y su prosa ágil

198 *El Diario Palentino*, 6 de junio de 1922; pág. 1.

199 *Tontolín*, 25 de abril de 1926; págs. 6-7.

y amena demuestran sus amplias capacidades comunicativas en los diferentes medios en los que participó. Sus artículos periodísticos, sus ensayos sobre España y su metodología pedagógica en la lectura infantil, sus cuentos y su novela (y, por qué no, su traducción), son pruebas evidentes de esto.

En definitiva, este «lorquino universal» (al menos en lo espacial) ejerció el magisterio en diferentes vertientes (maestro, conferenciante y escritor), dejando un legado como pocos en su tiempo. Su ostracismo es mayor que el de muchos de sus coetáneos, pese a lo interesante de su biografía y lo inestimable de su producción textual. Sea, por tanto, este artículo punta de lanza para que resucite en la memoria de todos aquellos que se interesan por la historia de la literatura española del siglo xx.

BIBLIOGRAFÍA

- AULLÓN DE HARO, P. *Los géneros ensayísticos en el siglo xx*. Madrid: Taurus, 1988.
- AA. VV. *El exilio español en México, 1939-1982*. México: Editorial Salvat, 1982.
- ESTEBAN GONZALO, J. *Diccionario de la Bohemia*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2017.
- FEITO, H. «¿Quién era Eduardo Iglesias Portal?». *Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera*, 2017, núm. 251.
- GAMBI GIMÉNEZ, E. «La guerra en la distancia: republicanos y franquistas en Brasil (1936-1939)». *Studia historia. Historia Contemporánea*, 2006, núm. 24.
- GARCÍA DE FEZ, S. «La revalidación de los de los maestros republicanos españoles exiliados en México (1939-1949)». *Laberintos: revista de estudios sobre los exilios culturales españoles*, 2007, núms. 8-9.
- GÓMEZ APARICIO, P. *Historia de periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*, tomo IV. Madrid: Editora Nacional, 1981.
- GONZÁLEZ RUANO, C. *Memorias: mi medio siglo se confiesa a medias*. Madrid: Editorial Renacimiento, 2017.
- Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 7. Murcia: Ayalga Ediciones, 1995.
- GRANADOS PALOMARES, V. *Literatura Española (1900-1939)*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces (UNED), 2011.
- IGLESIAS, F. *Breve historia contemporánea del Brasil*. Fondo de Cultura Económica USA, 1999.
- MARTÍNEZ CUADRADO, M. *Historia de España Alfaguara VI*. Madrid: Alianza Editorial, 1973.
- PRICE, R. *Historia de Francia*. Madrid: Editorial Akal, 2016.
- REX MUÑOZ, D. *Un español en México*. México DF: Talleres Fuentes Impresores, 1983.
- TAMAMES GÓMEZ, R. *Historia de España Alfaguara VII*. Madrid: Alianza Editorial, 1975.
- THOMAS, H. *Historia contemporánea de Cuba*. Barcelona: Grijalbo, 1982.
- ZAVALA MONDRAGÓN, L. «El exilio español en México y la traducción literaria». *Revista de Historia de la traducción*, 2017, núm. 11.

- Archivo Municipal de Lorca (AML):
- Padrón Municipal de 1899.
 - Padrón Municipal de 1900.
- Archivo Parroquial de San Mateo (APSM):
- Libro núm. 32 de bautismos de la parroquia de San Mateo de Lorca.
- Registro Civil de Lorca (RCL):
- Partida de nacimiento de Domingo Rex Muñoz.

HEMEROGRAFÍA

- Adelanto, El; Cantábrico, El; Castilla Gráfica; Correo de la mañana; Correio Paulistano; Correspondencia de España, La; Cronista del valle, El; Debate, El; Defensa, La; Defensor de Córdoba, El; Día, El; Día de Palencia, El; Diario de Almería, El; Diario de Burgo; Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos; Diario de la Marina; Diario Palentino, El; Época, La; España democrática; España Popular; Gaceta de Madrid; Heraldo Alavés; Heraldo de Madrid; Heraldo de Zamora; Hoja oficial del lunes; Independencia, La; Levante Agrario; Liberal de Murcia, El; Libertad, La; Luchador, El; Luz; Lluvia, La; magisterio de Murcia, El; magisterio español, El; Orientación, La; Política; Porvenir, El; Prensa, La; Publicidad, La; Región; Rioja, La; Sol, El; Solidaridad Obrera; Suplemento a la Escuela Moderna; Sur, El; Tarde de Lorca, La; Telegrama del Rif, El; Tontolín; Verdad de Murcia, La; Voz, La; Voz de Aragón, La; Voz de Asturias, La;*

WEBGRAFÍA

- <https://archivo.cartagena.es>
- <https://archivodemurca.es>
- <https://www.bibliotecasdeandalucia.es>
- <https://hemerotecadigital.bne.es>
- <https://www.regmurcia.com>
- <https://prensahistorica.mcu.es>
- <https://baruntoboronia.blogspot.com/2020/08/la-proclamacion-de-la-ii-republica-en.html?lr=1>

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

- Archivo General de la Región de Murcia (AGRM):
- Instituto Alfonso X el Sabio. Expediente académico de Domingo Rex Muñoz.